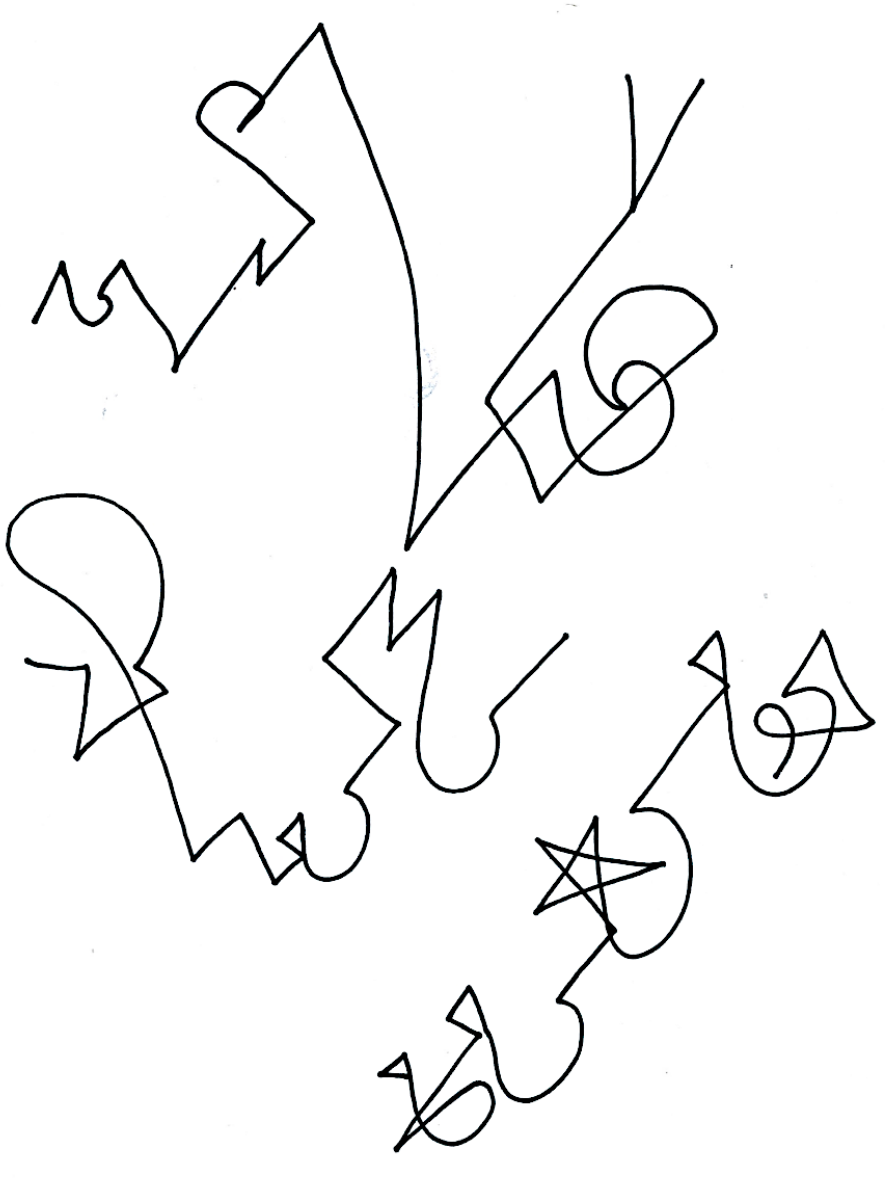
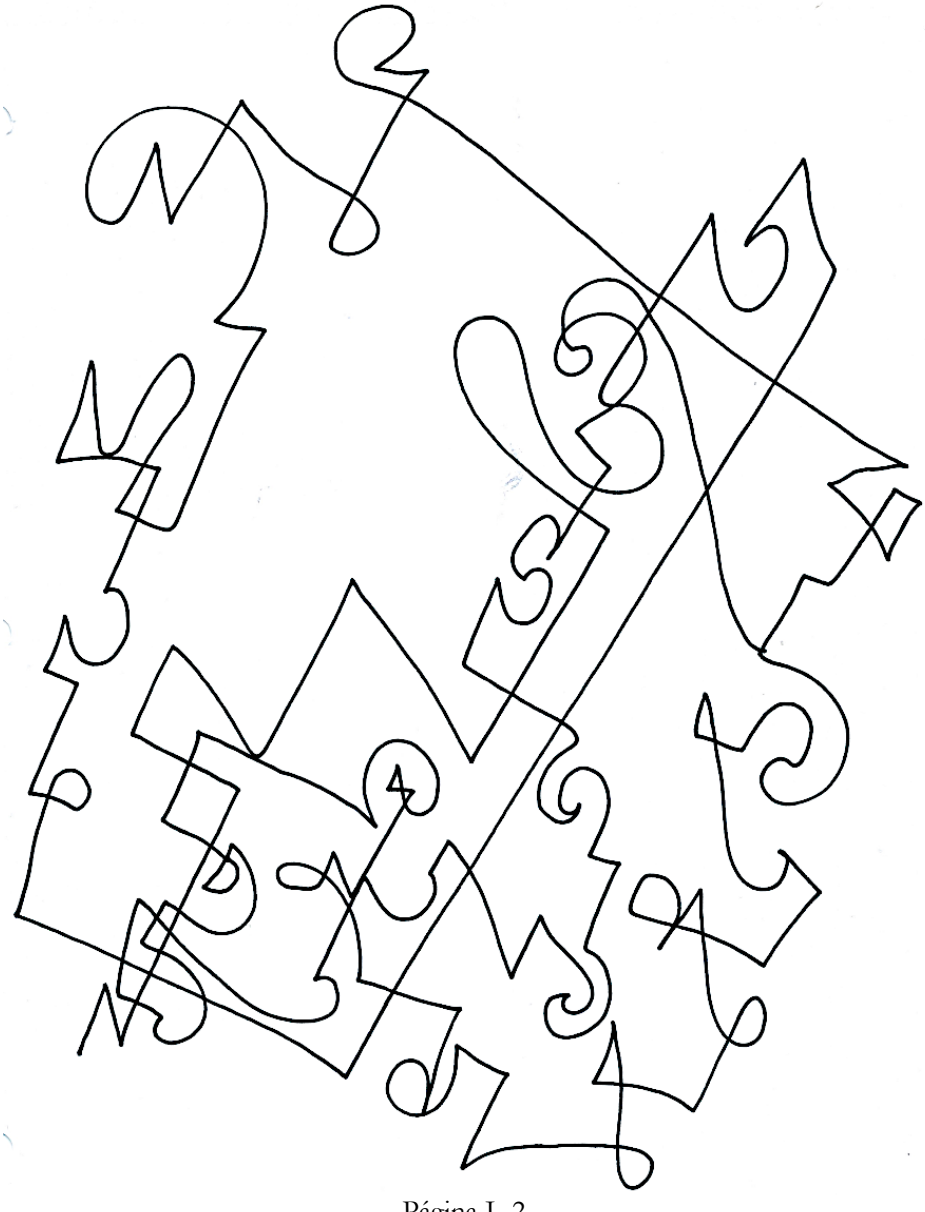
Libro de Israel

Página 1

Desde el inicio de los tiempos, nuestro Dios y Señor ha pensado en nosotros, para entregarnos una misión tan grande y profunda que solamente se puede llevar a cabo por medio del amor y de la espiritualidad.

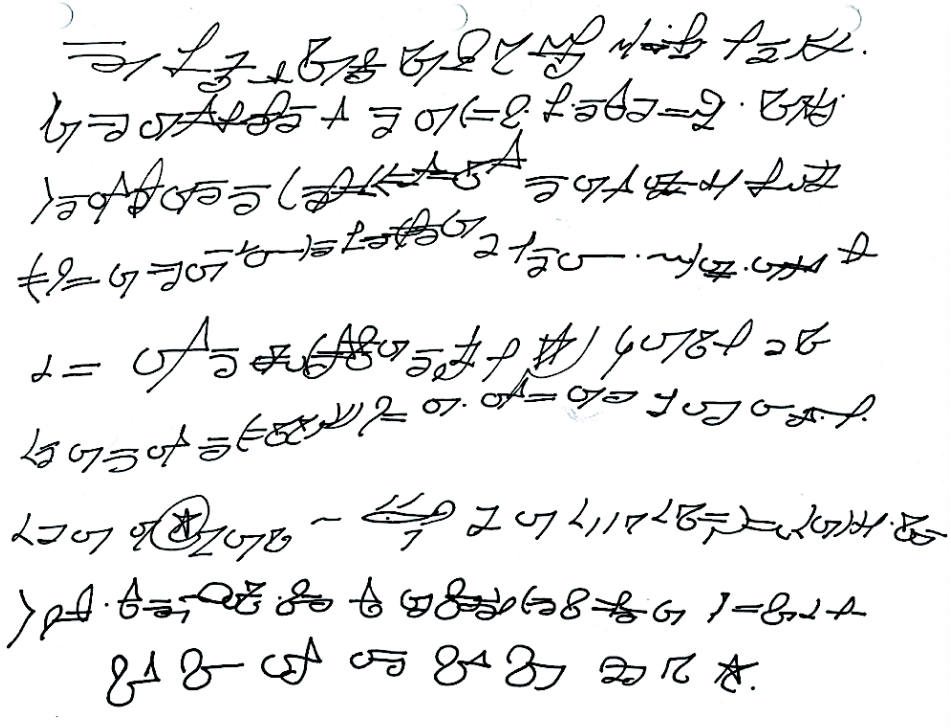


Esta misión tan grande nos ha sido asignada a cada uno de nuestros hermanos, a cada una de las naciones, con sus diferencias y similitudes. Pero aun así no se podría haber hecho realidad, ni se podría haber concretado, sino hubiese sido por la espiritualidad tan grande que poseemos, lo que nos permitió la ayuda de nuestros hermanos espirituales y todos y cada uno de los espíritus encarnados que habitamos en este mundo temporalmente.

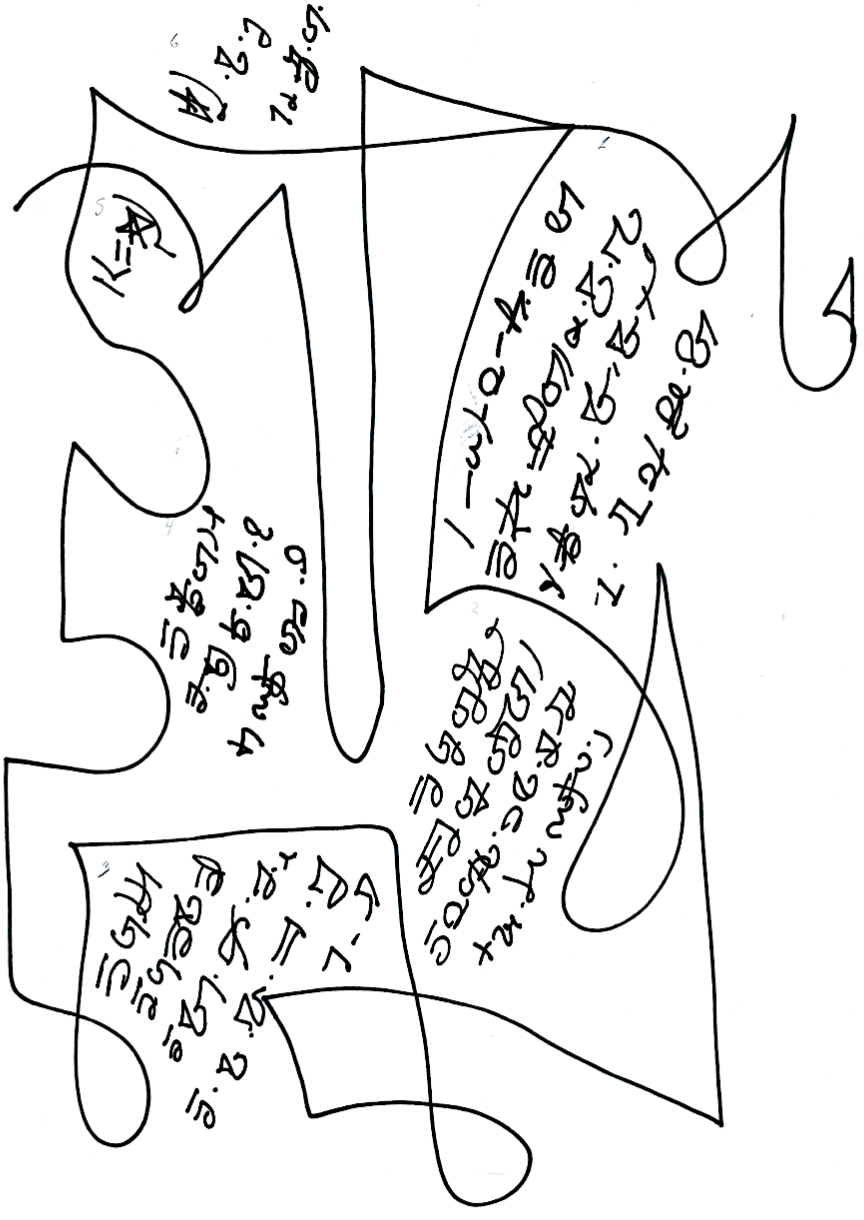


Esta misión es complicada, compleja y llevará muchas generaciones, muchos siglos desarrollarla, pero ha sido entregada porque nuestro Dios ha contemplado el corazón y lo más profundo de cada uno de nosotros como nación, de nuestros demás hermanos y ha podido contemplar el amor tan verdadero e infinito que le profesamos a Él y a los nuestros. Y la espiritualidad tan grande, la cual poseemos, para poder llevar a cabo esta misión.

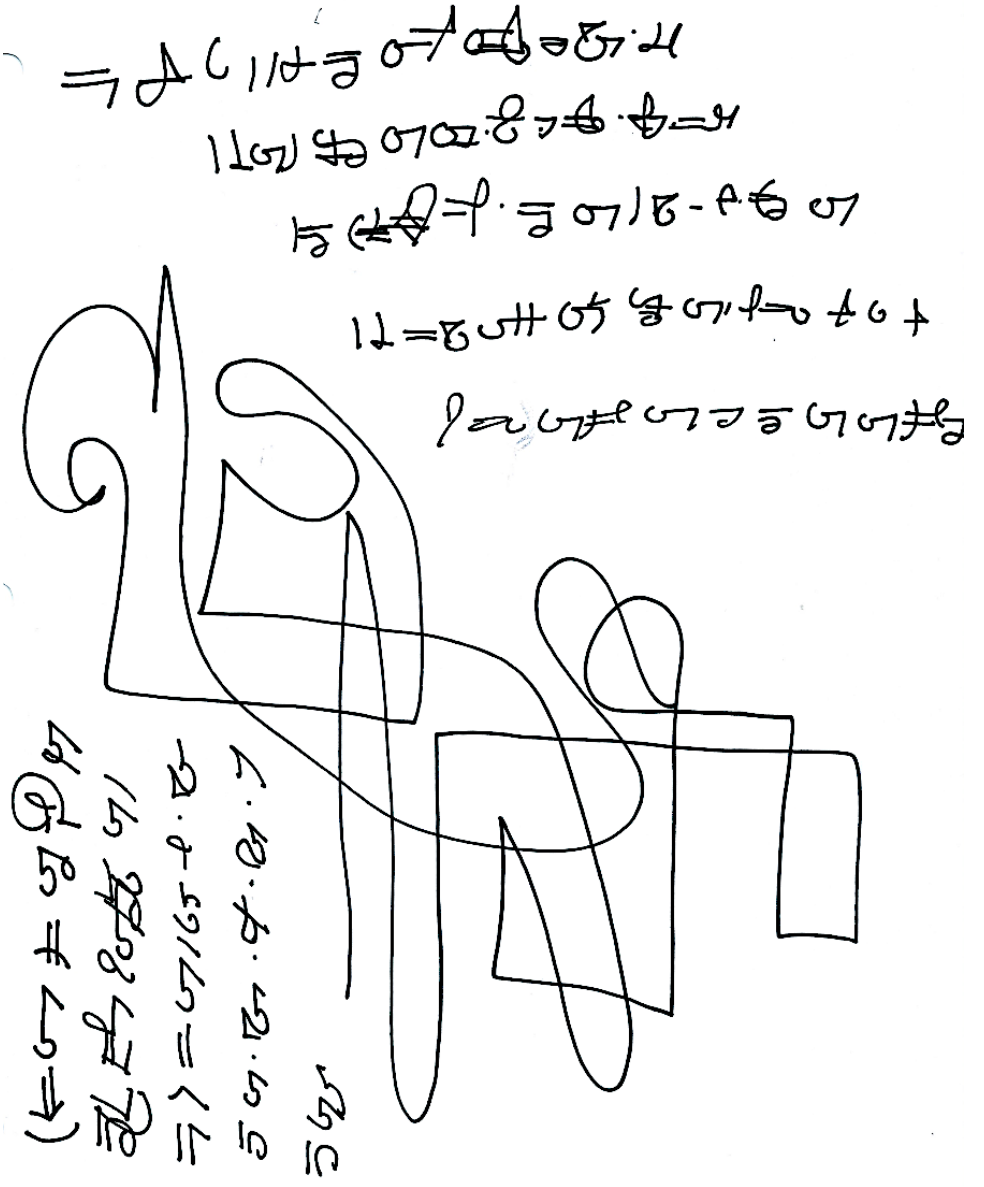
Fue así que, desde antes de crearnos, ya estaba en su mente lo que habría de entregarnos en estos tiempos para llevarlo a cabo, por medio de esta misión tan grande, porque es un regalo tan inmenso e incalculable que no podríamos haberlo logrado sin la espiritualidad que le profesamos, la cual nos caracteriza a todos y cada uno de nuestros hermanos en este mundo.



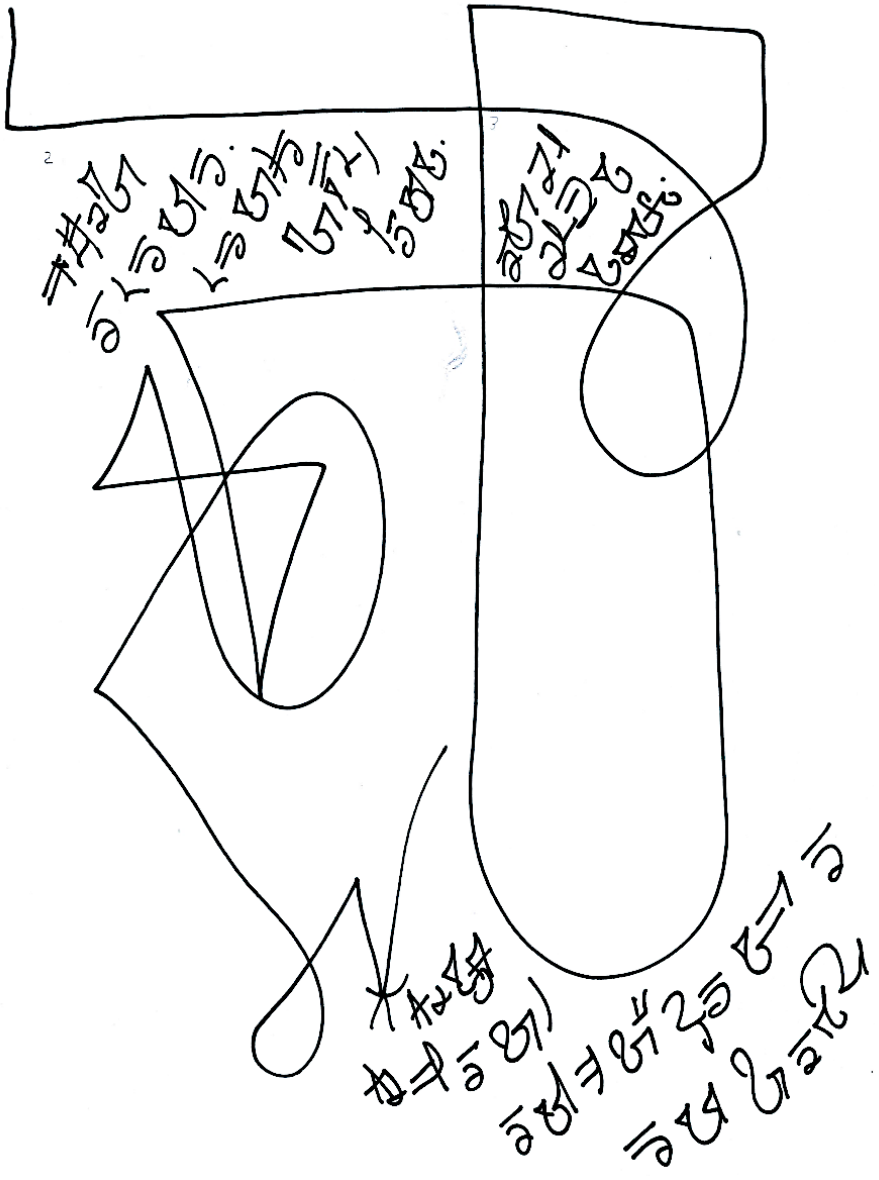
Es así como nos dimos cuenta periódicamente y de manera gradual, cuál era el objetivo de nuestra existencia en este mundo, cuál era el objetivo de nuestra vida en este mundo y comprendimos poco a poco que había sido para llevar a cabo esta misión tan grande que nuestro Señor nos entregó en estos momentos de la historia.



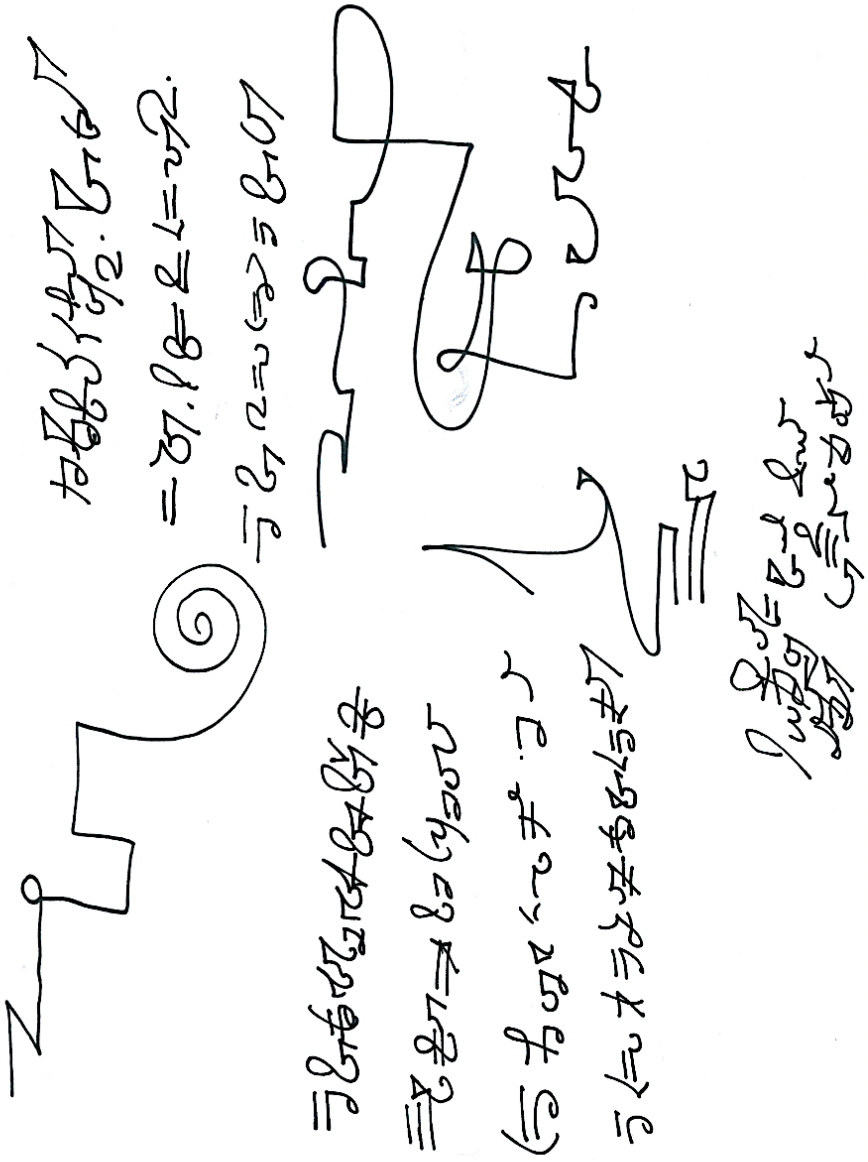
Fue así como en elevaciones y mucho más en sueños pudimos comprender que era lo que nuestro Dios quería de nosotros y que era lo que requería de cada uno de sus hijos en este mundo material. Porque así comprendimos lo que realmente nos estaba entregando nuestro Dios y nuestro Señor, ese regalo tan invaluable que nos permitiría crecer de una manera increíble en nuestro desarrollo científico, tecnológico y espiritual.



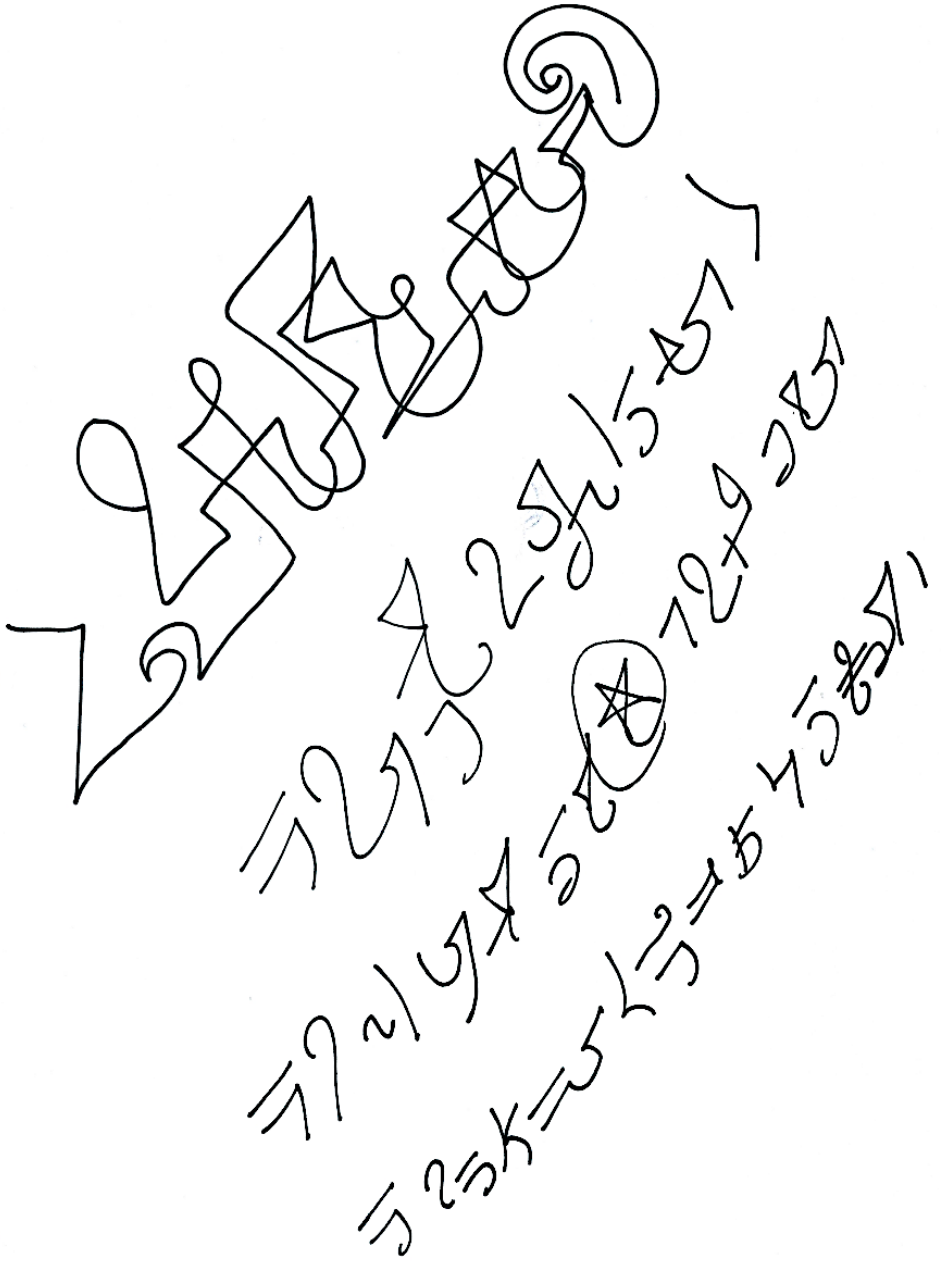
Comunicándonos unos a otros las visiones que teníamos y las elevaciones que hemos realizado, pudimos conocer todos como nación cuál era el regalo tan preciado que nos había entregado nuestro Dios y Señor. Pudimos comprender de este modo que la verdadera misión de nuestra vida es concluir y dejar un testimonio de esto que nuestro Dios nos entregó en estos momentos.



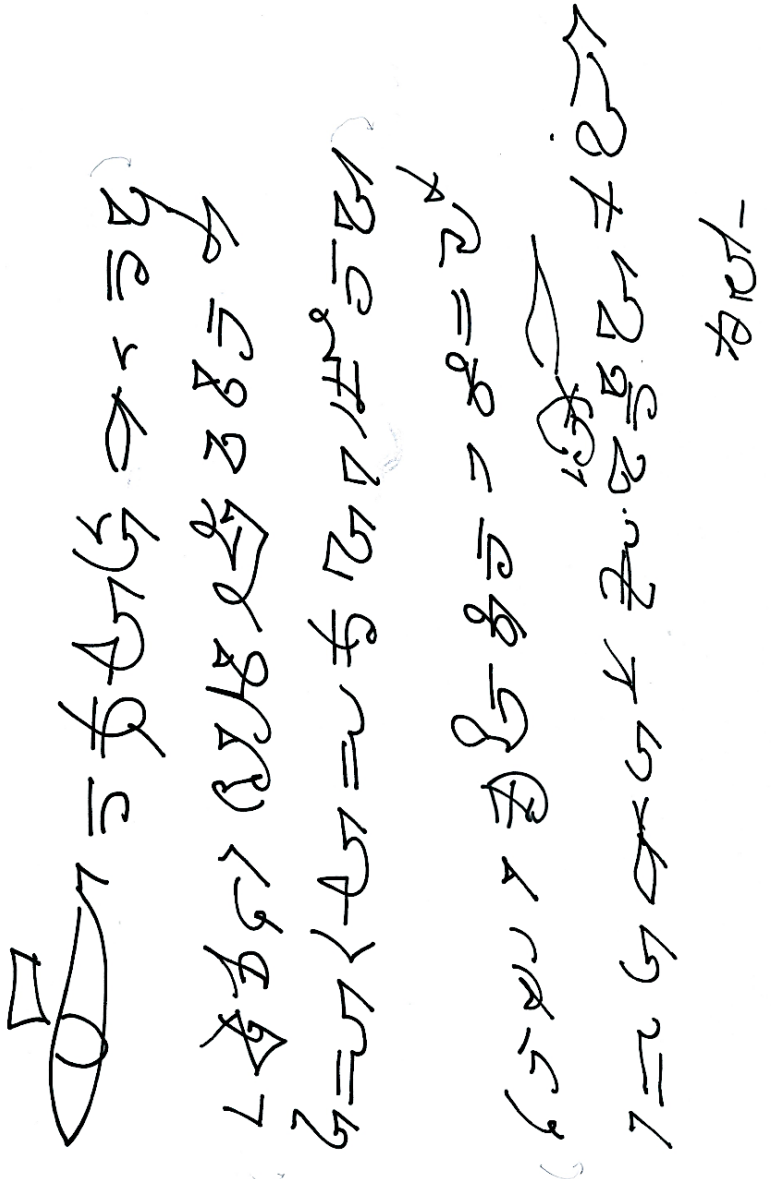
Fue así como comenzaron los estudios, los análisis y la recopilación de datos y de información que nos permitieran conocer un poco más de aquello que por visiones y por elevaciones contemplábamos de manera periódica y por instantes. Fue así como nosotros comenzamos a saber un poco más de ese lugar al cual llamaríamos hogar dentro de muy poco tiempo.



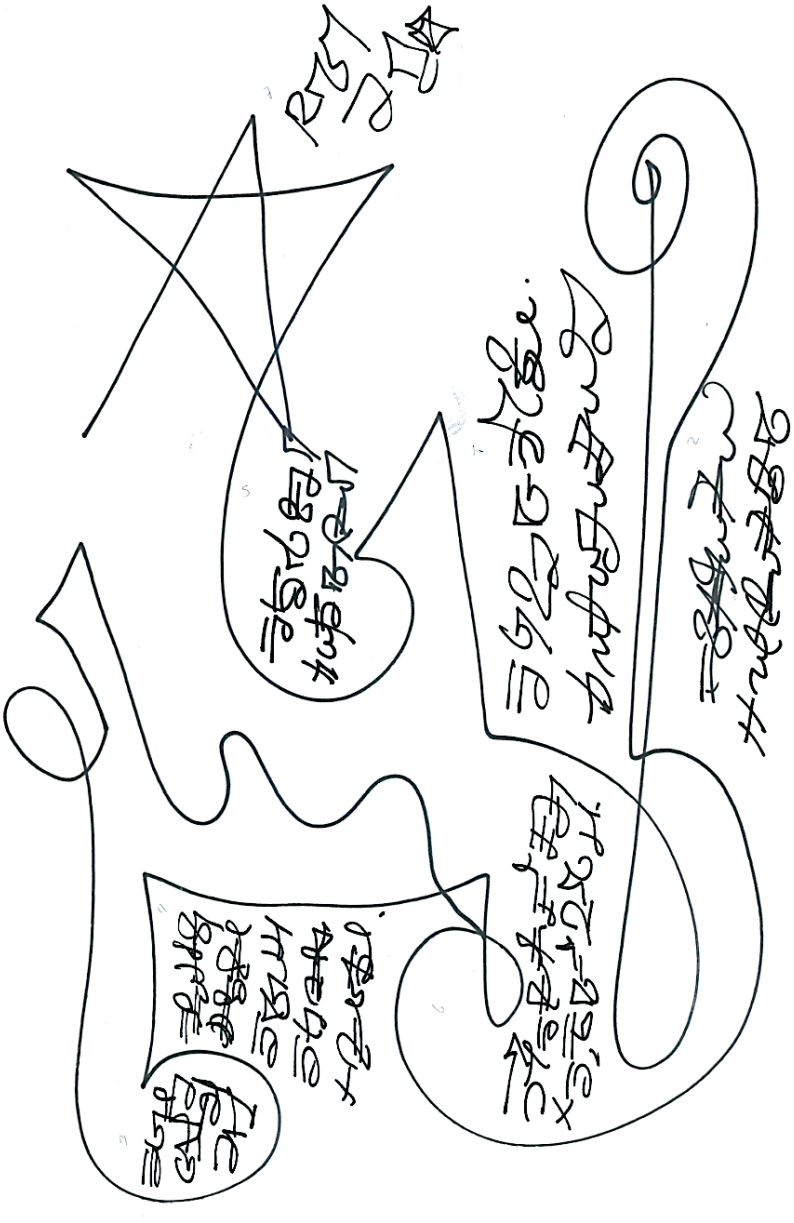
Entonces comenzaron las visiones, las elevaciones con más duración y cada vez más profundas y al despertar, en nuestra mente se quedaban impresas y fijas todas aquellas visiones y cálculos que podíamos contemplar en cada instante de comunicación con Él.



Las visiones fueron teniendo más claridad de aquello que podíamos observar y comprender. Pero no estábamos solos estando allá arriba, constantemente sentíamos el apoyo y la caricia de nuestro Dios y Señor, que en esos momentos nos entregaba el tesoro más incalculable de este mundo material y que el mundo espiritual podía tener en esos momentos.



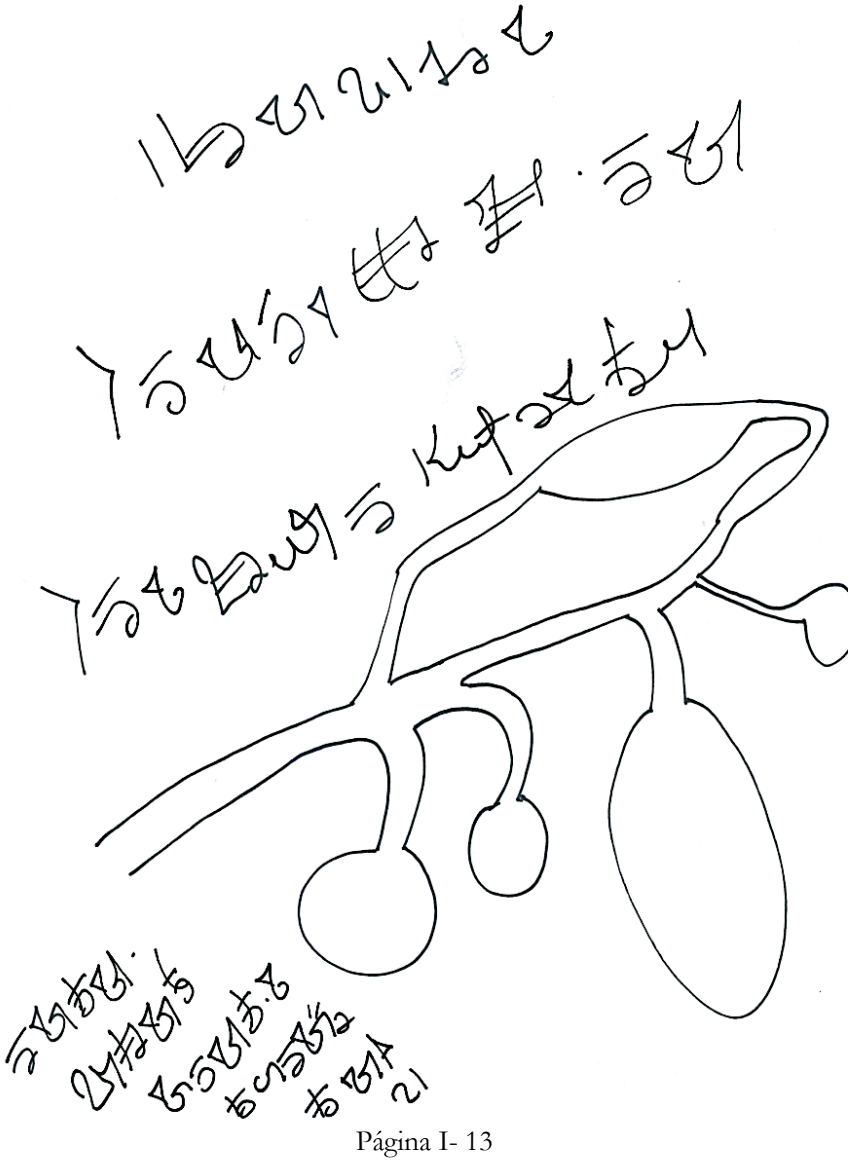
Fue así como también contemplamos en esos momentos de comunión con nuestro Señor, que no estábamos solos, sino que estábamos siempre acompañados por nuestros hermanos espirituales que habitan otros mundos muy lejanos al nuestro. Todo esto es para que entendamos con más profundidad todo aquello que nuestro Dios nos quiere explicar para hacernos el camino más fácil y de alguna manera encaminarnos hacia el logro de esa misión que se nos ha entregado.



Entonces comprendimos que no estábamos solos en este mundo, para llevar a cabo esa misión, que contábamos primeramente con la ayuda y la guía de nuestro Dios y Señor, posteriormente con la ayuda y guía de nuestros hermanos espirituales y por último con el apoyo y la ayuda de cada uno de nuestros hermanos de raza que habitan este mundo material.

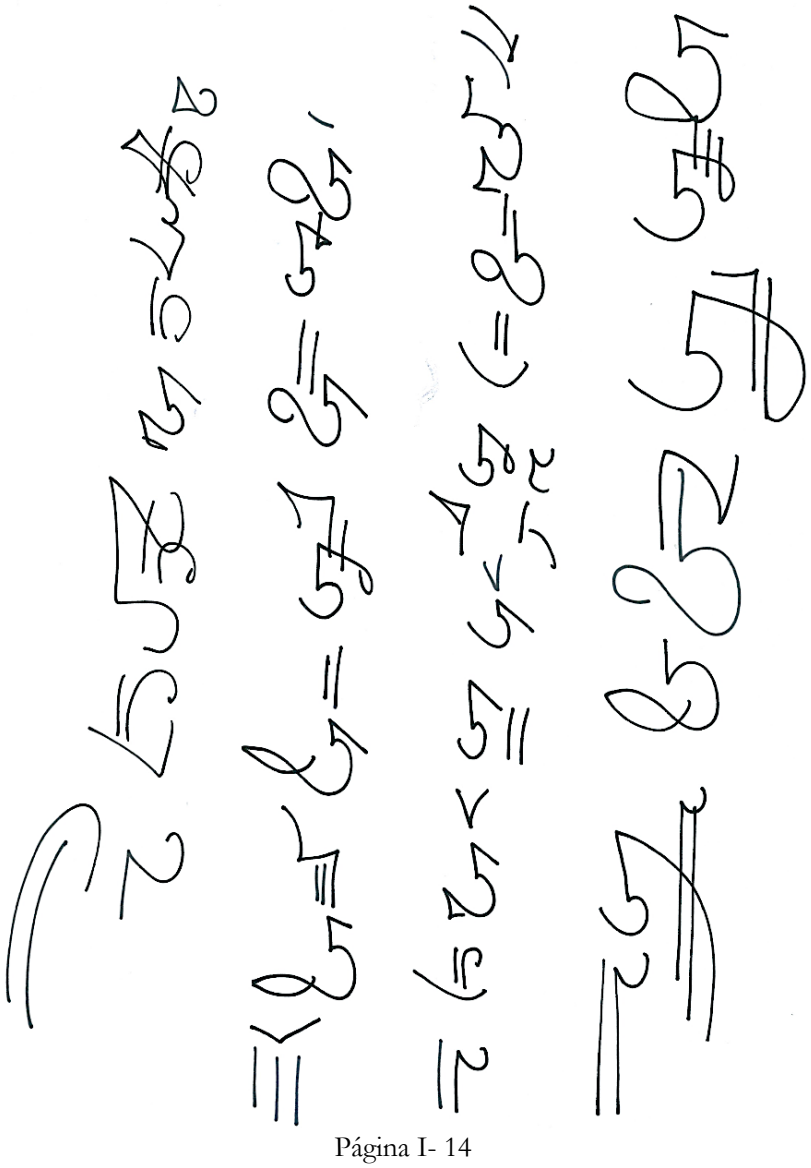
Entonces concentrándonos más y teniendo más profundidad en nuestras elevaciones, podíamos llegar a escuchar a nuestros hermanos espirituales que por instantes se hacían presentes en nuestras elevaciones y en nuestros sueños y escuchábamos todo aquello que ellos necesitaban, para que nos explicaran el uso de los materiales que no poseíamos y el uso de herramientas que no teníamos.

También fue así como con la ayuda de ellos pudimos dar grandes pasos y avanzar enormemente en el logro de esa misión que se nos ha asignado.



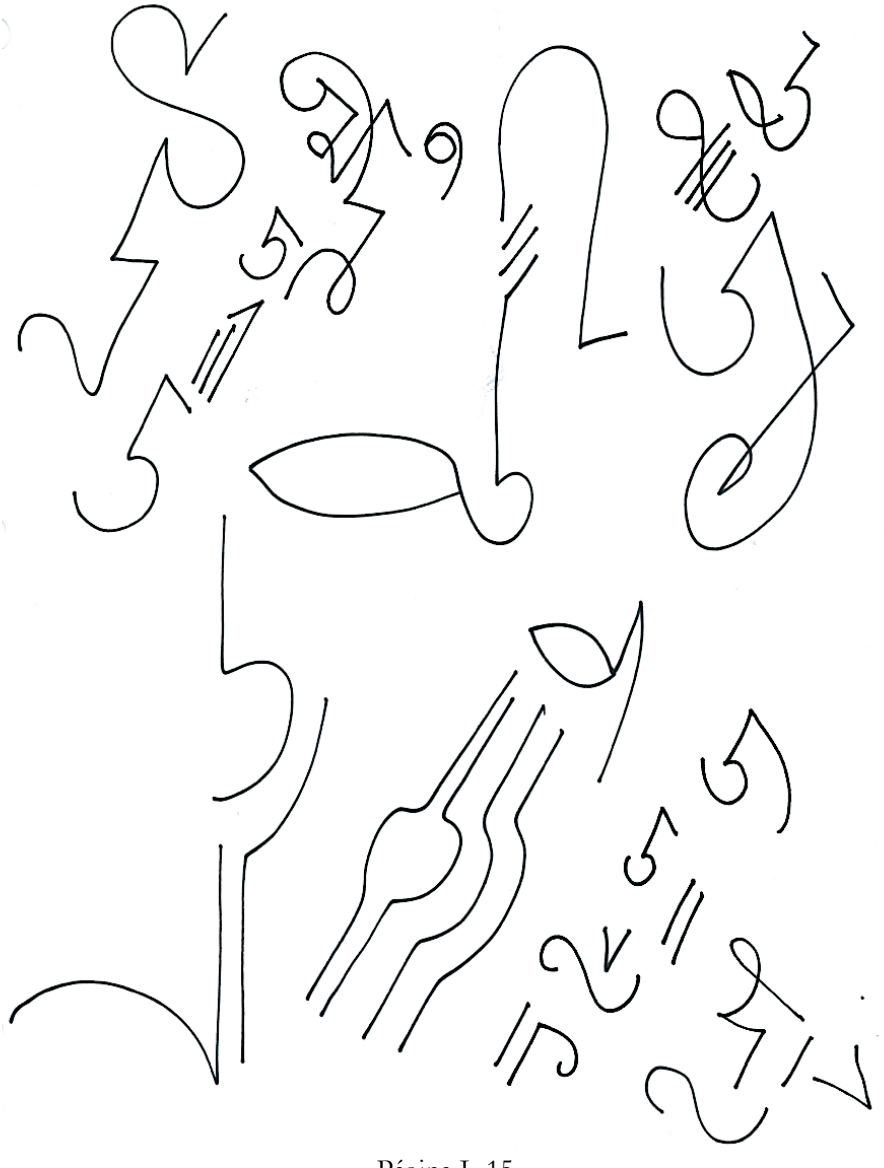
Muchos de los materiales que nuestros hermanos solicitaban los poseíamos nosotros en nuestras tierras y eso nos fue comunicado por nuestros hermanos de raza y nuestros hermanos de sangre. Así pudimos comprender que muchos de los materiales que veíamos en nuestras elevaciones podían encontrarse en nuestras tierras.

Ya sea aparecidas por nuestro Dios y nuestro Señor, porque teníamos conocimiento que Él era el que nos apoyaba, nos ayudaba en la construcción de herramientas y de tecnología que necesitábamos para llegar a esa meta que se nos había asignado.

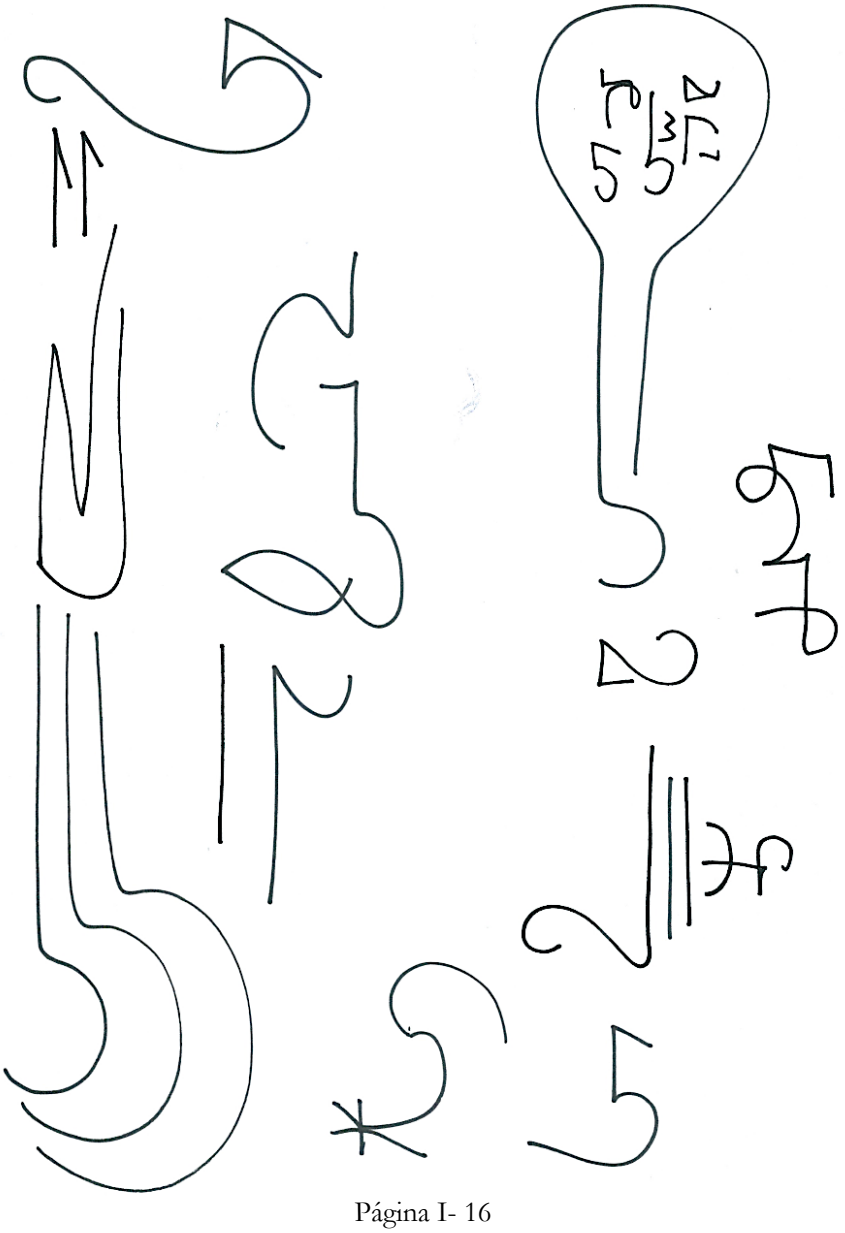


Entonces comprendimos que muchas de esas herramientas y materiales estaban en nuestras tierras y al descubrirlas comprendimos que habían llegado por la gracia infinita de nuestro Dios, y que no nada más eran para nosotros, sino que eran para ayuda y avance de todos y cada uno de mis hermanos restantes.

Comprendimos que esta tarea o esta misión no era solamente para nosotros, sino que había sido pensada y asignada para desarrollarla por las siete naciones que moran en este mundo.

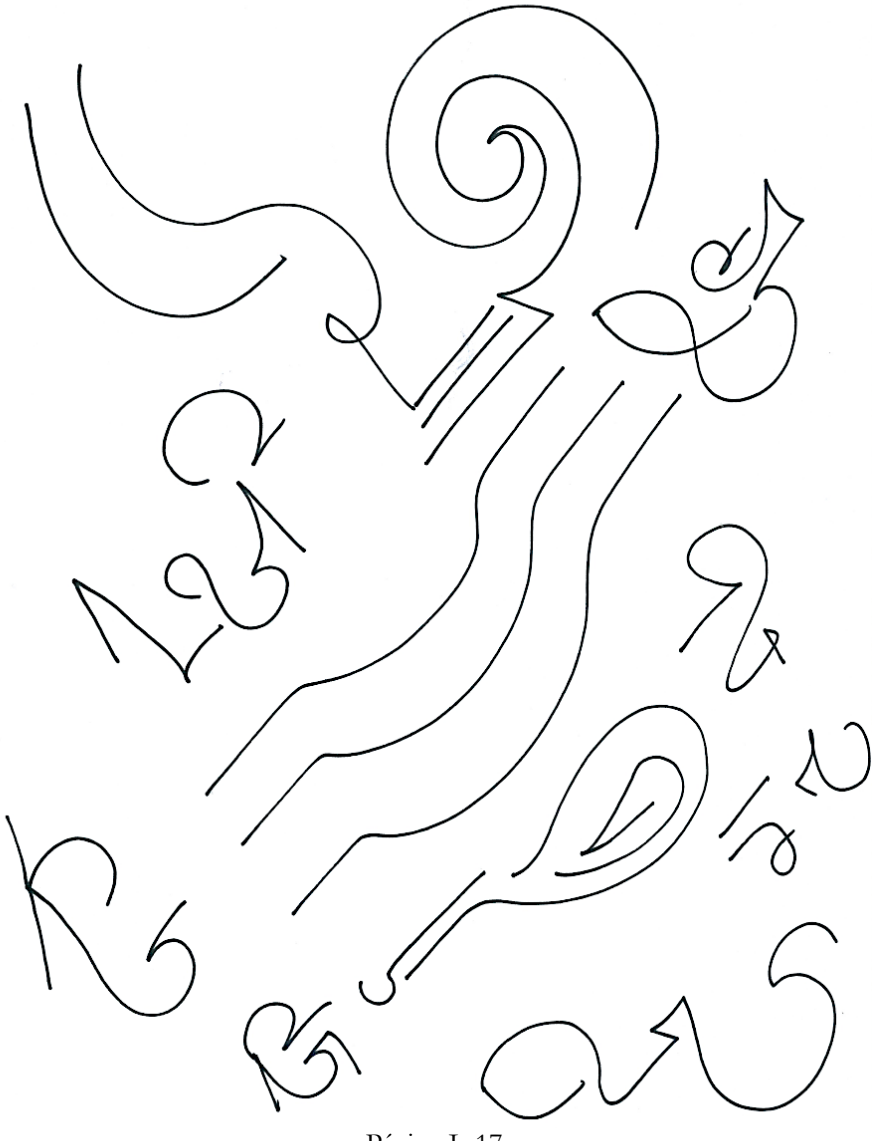


Al momento de comprender que esos materiales no sólo eran para nosotros empezamos a comunicarles a los demás hermanos de estos, que sólo habíamos visto en nuestras visiones y elevaciones que estaban en nuestras tierras y también estaban a disposición de ellos en cualquier momento que los solicitaran. Porque comprendimos que esta misión o este regalo no se podía llegar a armar sin la ayuda y conocimiento de todos y cada uno de mis hermanos de raza.

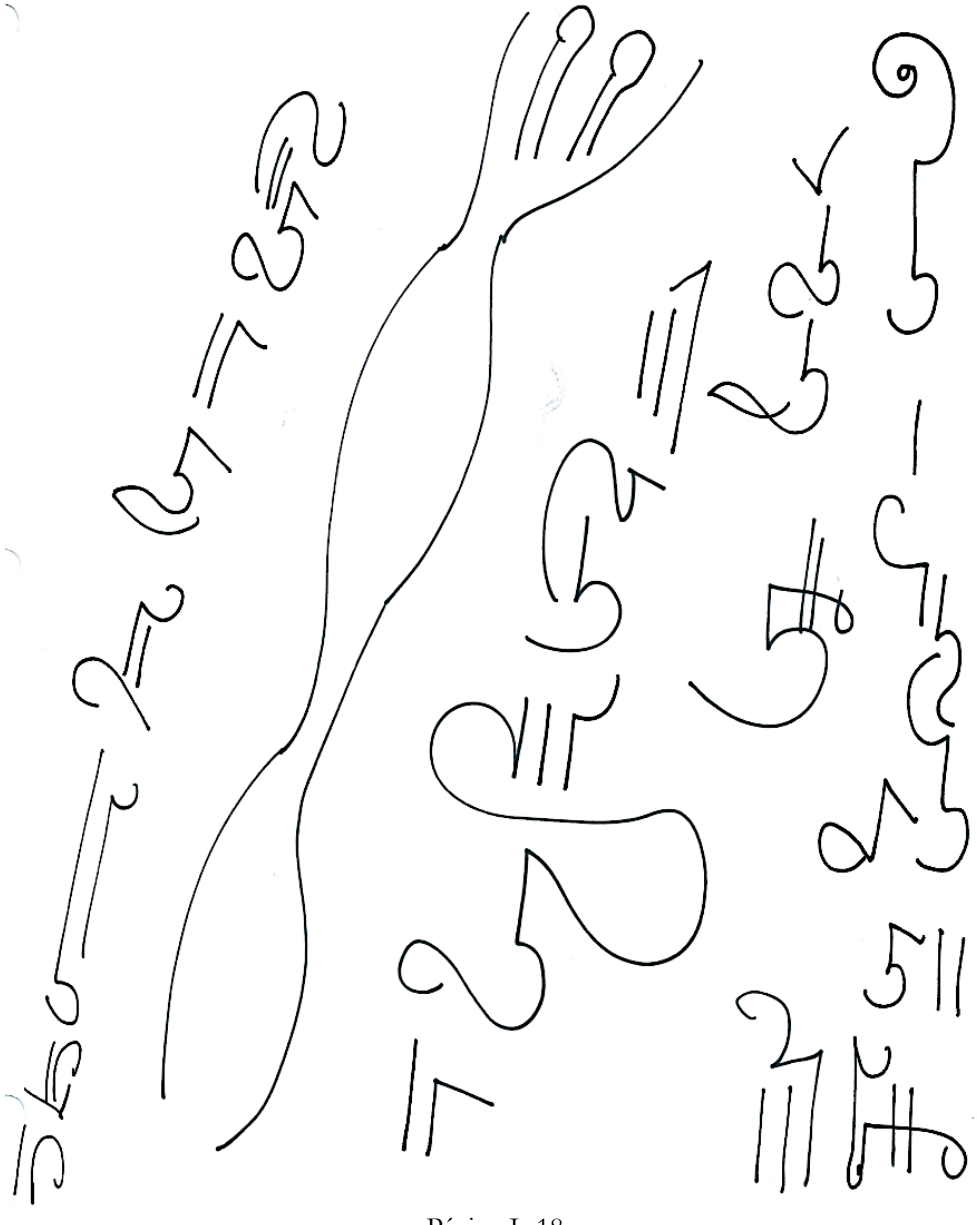


Fue entonces como nosotros por medio de esa comunicación que teníamos con los demás hermanos, pudimos comprender que no nada más en nuestras elevaciones se hacían presentes para explicarnos el uso de esos materiales, que aparecían en nuestras tierras y pudimos comprender con nuestros seis hermanos restantes, que también tenían visiones que nosotros no habíamos podido lograr y viceversa.

Entonces comprendimos que estas visiones y elevaciones se tenían que comunicar entre unos y otros, para lograr ese objetivo que nos había sido regalado por nuestro Dios y nuestro Señor.



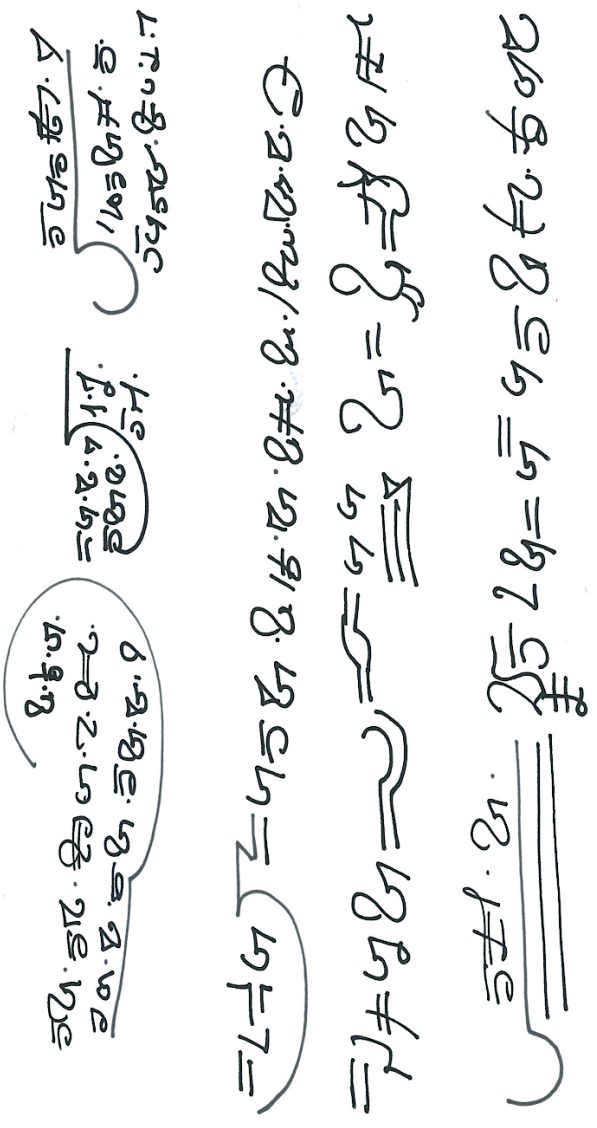
Hablando constantemente entre unos y otros, pudimos lograr avanzar de manera significativa en el logro de ese objetivo, de esa misión que se nos había asignado en ese regalo tan grande e importante que nuestro Dios nos entregó.



Entonces comenzamos a hacer nuestros estudios muy aparte de todas las naciones, porque cada una posee algo en particular, alguna cualidad que puede desarrollar de manera más profunda y rápida que las otras naciones. Cada una tomó su camino, aportó algo y desarrolló algo nuevo para llevar a cabo esa misión que se nos había entregado.

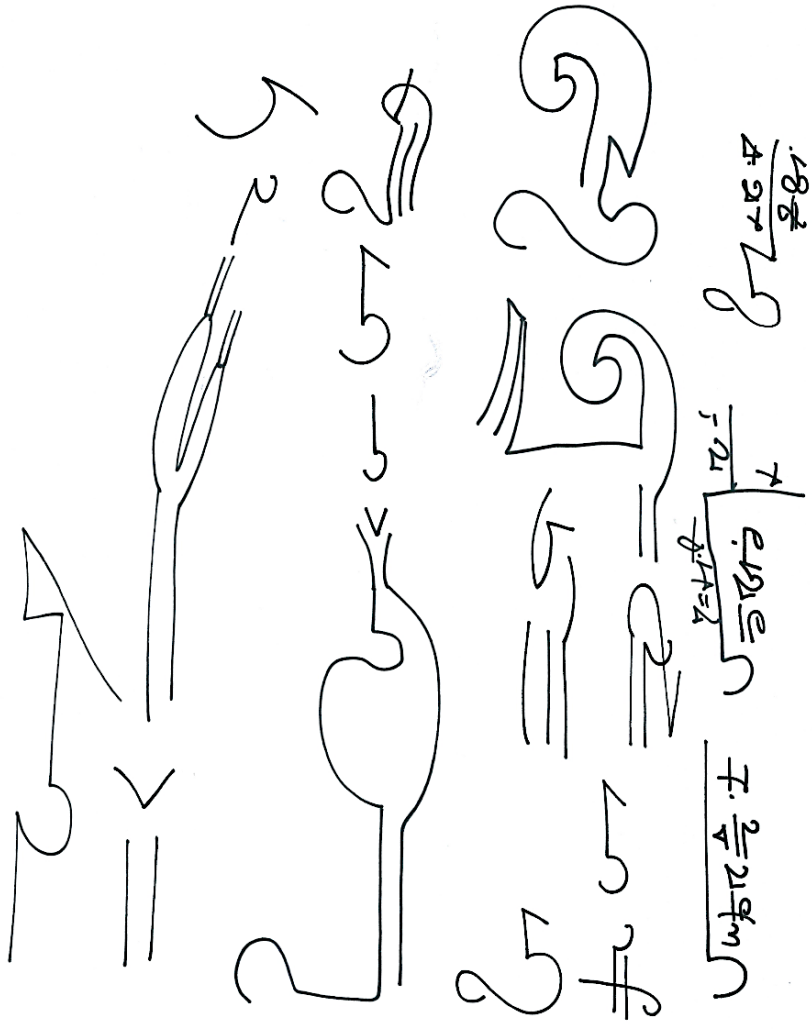
Hubo una de nuestras hermanas naciones que, por haber alcanzado grandes conocimientos, pero sobre todo por el amor infinito que le tiene a nuestro Dios, lo que la caracteriza de todos nosotros, pudo lograr un avance científico y tecnológico en uno de los materiales para confeccionar una vestimenta que nos permitiera la movilidad necesaria en esa superficie que nos había sido asignada para habitarla temporalmente.

Sólo esa hermana nación pudo lograr la confección de esa vestimenta, para poder habitar esa superficie la cual llamaríamos hogar.



Esa nación (Egipto) nos comunicaba constantemente los avances que tenía y que ella lograba a lo largo del tiempo. También nos comunicaba la ayuda que recibía de manera externa por nuestro Dios y nuestro Señor y el acercamiento en elevaciones profundas de nuestros hermanos espirituales, ellos eran los que nos guiaban, no sólo a esa nación, sino a todas las demás, para que se pudiera alcanzar el objetivo de esa misión.

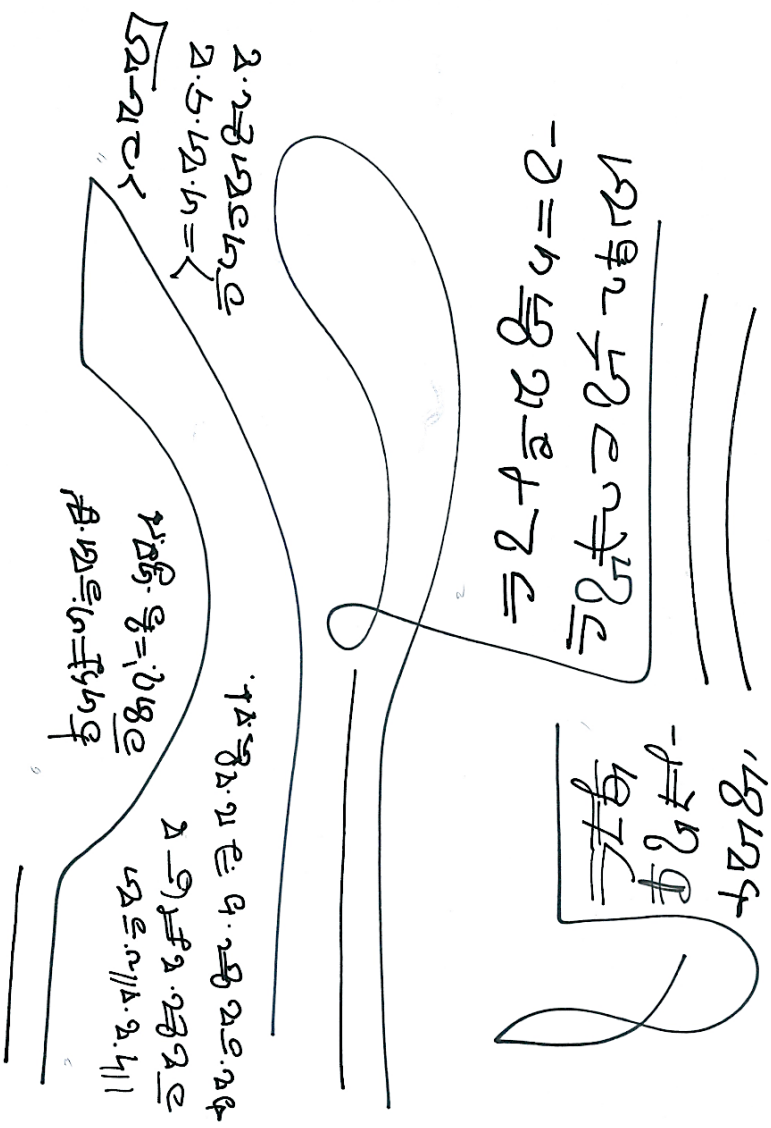
Todo esto para dejar un testimonio y una prueba de la espiritualidad y el amor tan grande que pudo gobernar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestros espíritus en estos tiempos, para dejar testimonio que la espiritualidad y el amor profundo y verdadero pueden hacer que el avance científico y tecnológico pueda llegar a crecer constantemente en tiempos que antes no habíamos podido contemplar.



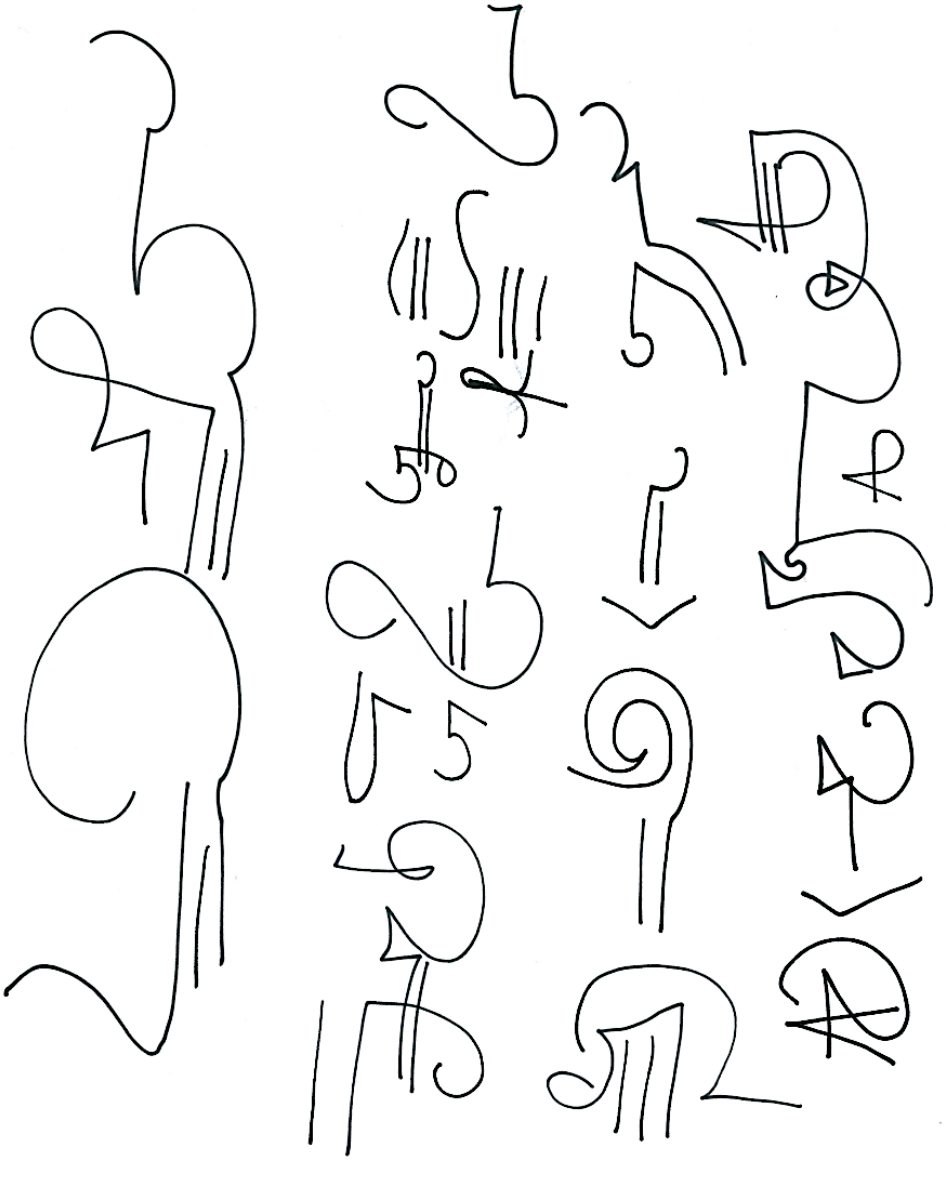
Página 22

Esa hermana nación pudo desarrollar aquellos trajes o aquella vestimenta que nos permitiera movilidad y seguridad para habitar esa superficie.

Pudimos comprender por medio de elevaciones o predicciones que no podíamos habitar esa superficie de manera ligera, sino que teníamos que excavar y hacer nuestras bases por debajo de esa superficie. Ya que los fenómenos que se presentaban allí eran verdaderamente peligrosos para nuestros hermanos y para los avances que habíamos logrado en esos momentos.

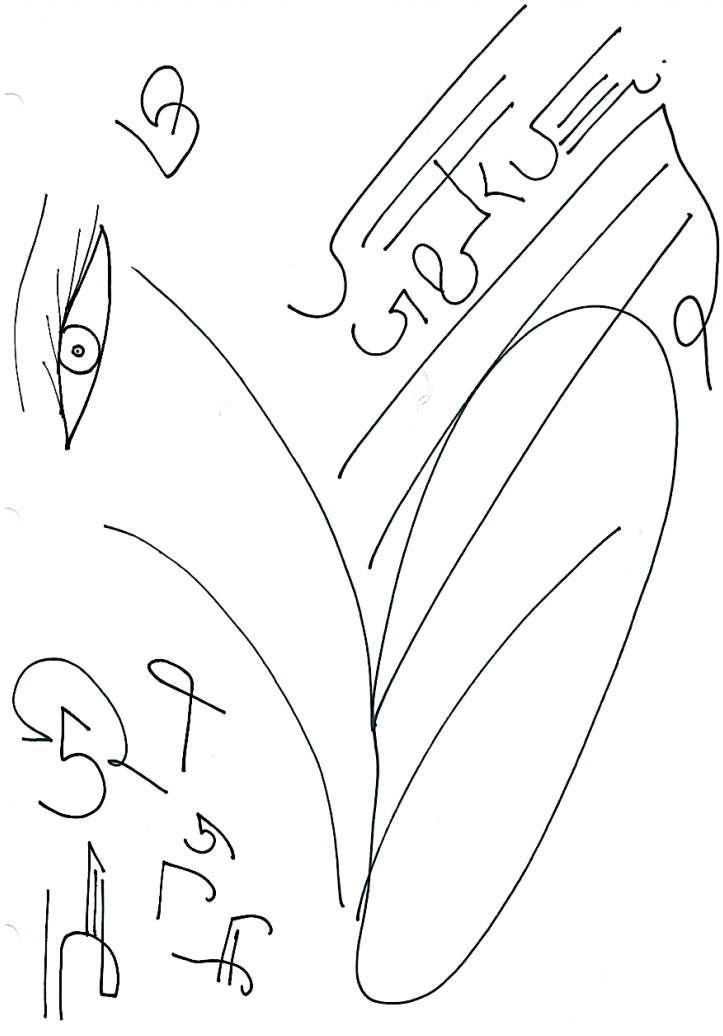


Esta hermana nación que confeccionó estas vestimentas nos comunicaba constantemente los logros obtenidos, para que nuestros hermanos no perdieran más tiempo en el desarrollo tecnológico que nos permitiera la movilidad en aquella superficie que habitaremos.



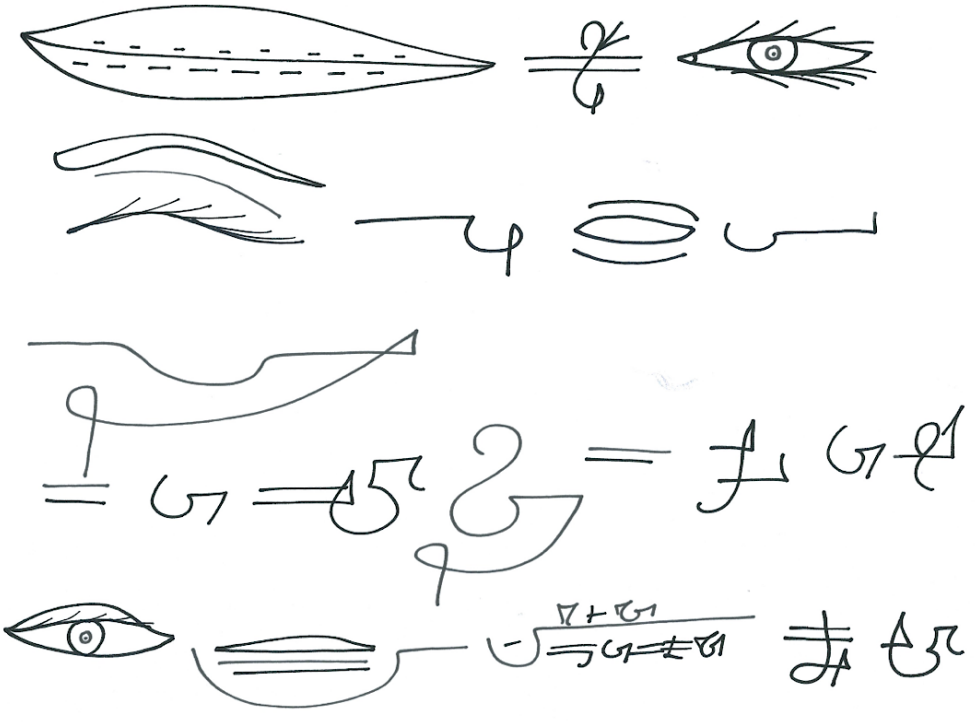
Todo el trabajo científico y tecnológico fue siempre guiado y apoyado por nuestros hermanos espirituales, pero ellos no se podrían haber acercado sino hubiera sido por la voluntad de nuestro Dios y nuestro Señor, que en cada momento encaminaban nuestro paso hacia el logro de ese objetivo y nos proporcionaban las herramientas necesarias y útiles, para poder continuar y llegar a la meta que era el desarrollo tecnológico y científico de grandes magnitudes desarrollados en esa época y en esos tiempos.

Para ser dejado como un testimonio de la espiritualidad y del amor profundo que puede sentir una nación y un grupo de hermanos que habitan en este mundo material con una envoltura que es prestada, pero que a pesar de eso el desarrollo espiritual no se mantenía ligado a la materia, sino que trasformaba la materia y avanzaba constantemente para llegar lejos en su camino.

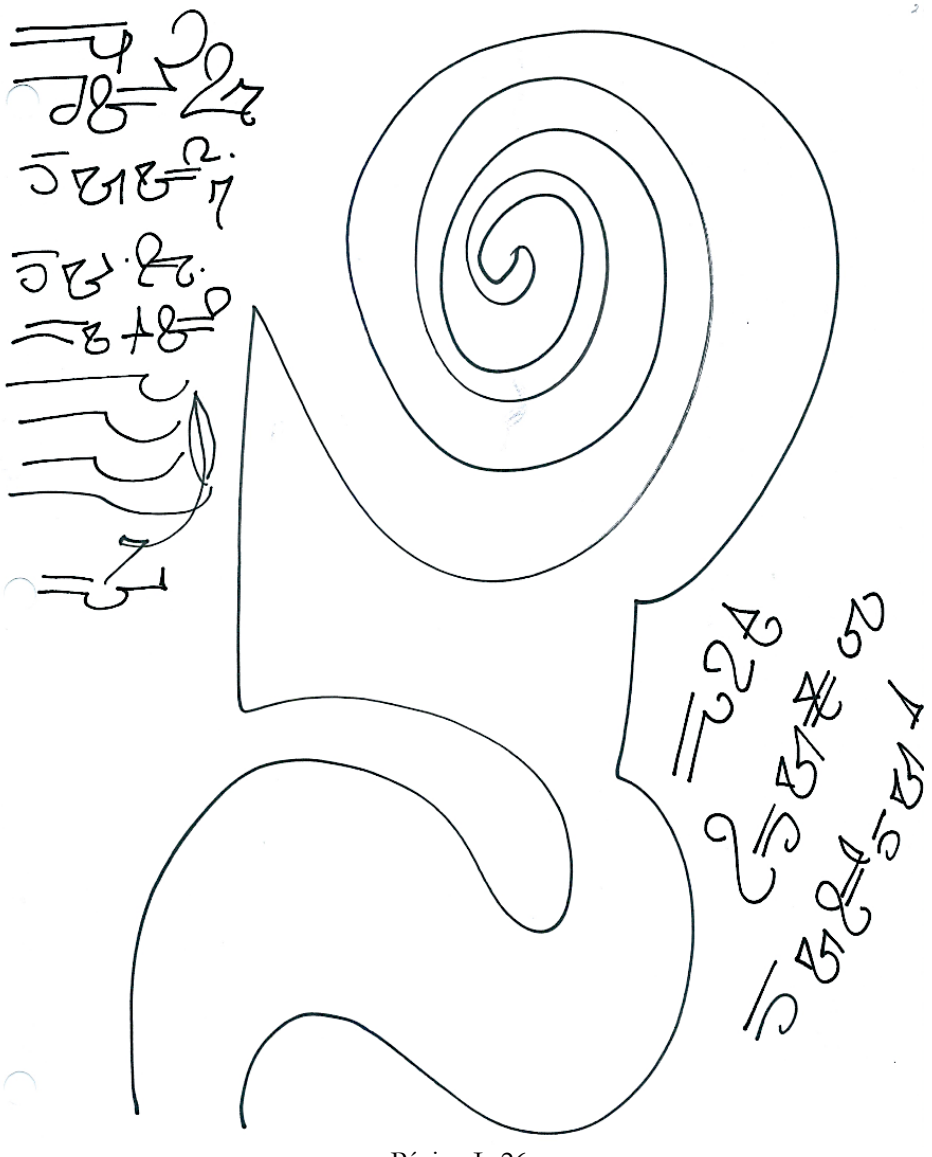


Nosotros sabíamos y teníamos conocimiento de que nuestros hermanos espirituales viajaban alrededor de los mundos y galaxias, porque teníamos conocimiento no sólo nosotros, sino nuestros seis hermanos más. Que no es nada más nuestro mundo. Que este mundo está designado para espíritus que están materializados, para espíritus que tienen una envoltura prestada, que después de un tiempo volverán a morar aquellos mundos espirituales en donde el avance y el desarrollo de la inteligencia es mucho más profundo que en este mundo material.

Pero también sabíamos que los viajes que realizaban nuestros hermanos espirituales lo hacen mediante algunas naves que tomamos como modelo, para poder viajar de este mundo hacia esa superficie que sería nuestro hogar.

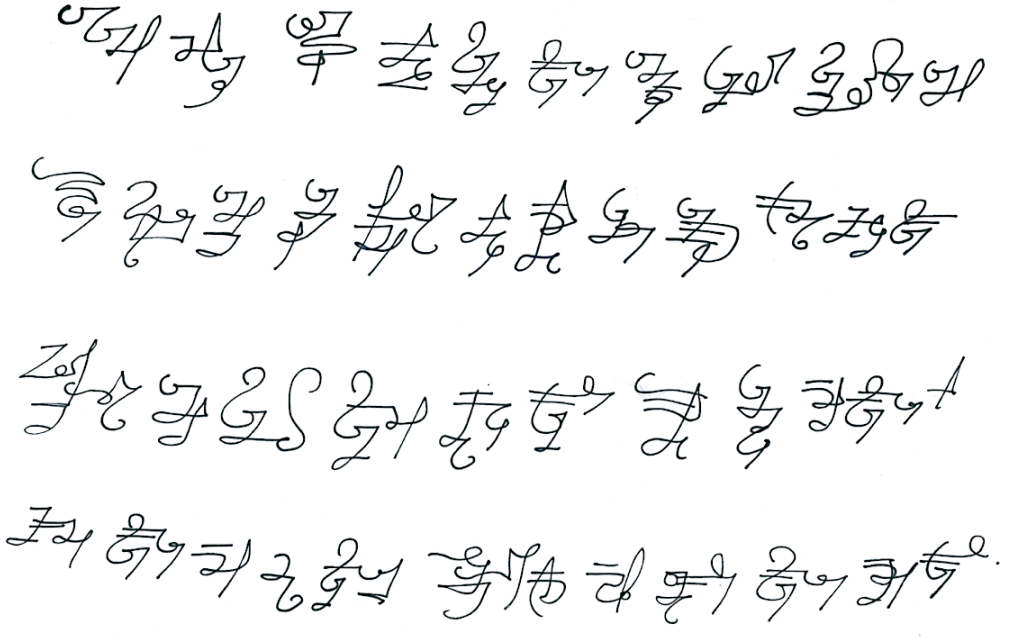


Aquellas naves que hemos desarrollado están basadas en las imágenes y en los estudios que hemos realizado gracias a la ayuda de nuestros hermanos espirituales y hemos tomado como ejemplo el modelo de sus naves que les permiten movilidad, velocidad y seguridad, para transportarnos hacia esa superficie, para desarrollar y dejar un testimonio en ella y aparte en libros y textos que podrán testificar el avance científico y tecnológico logrado en estos tiempos.

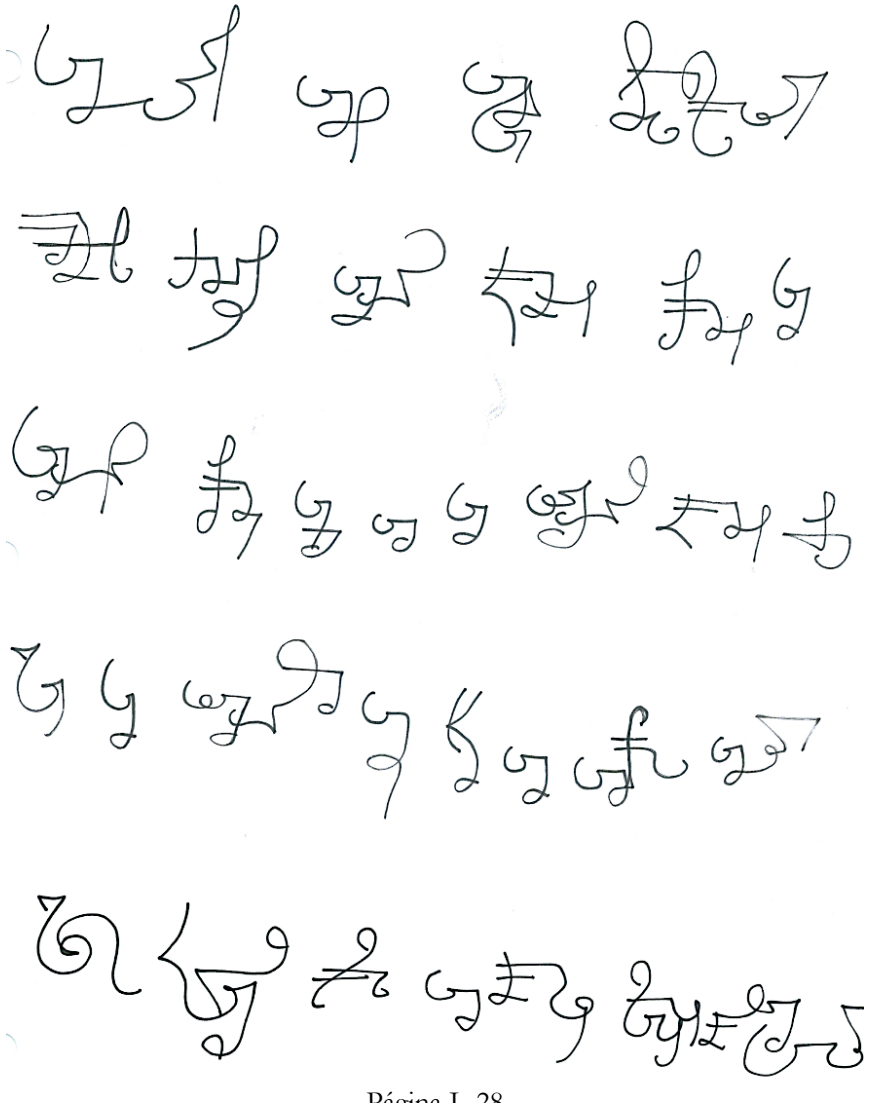


Es así como toda esta misión que nos ha sido asignada, para beneficio del hombre y seguirá siendo porque será el que descubra posteriormente todo lo que se ha logrado a lo largo de la historia y a lo largo de los tiempos.

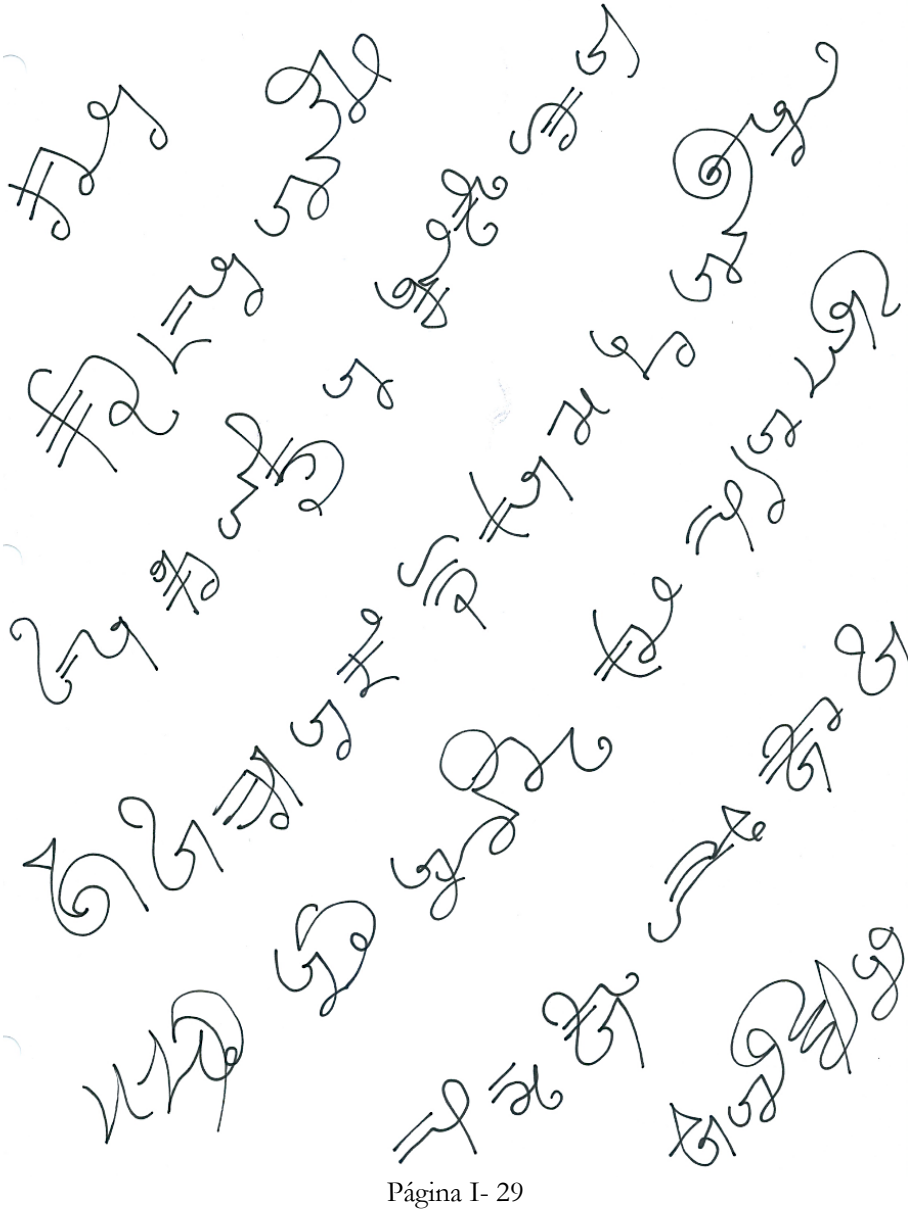
Porque tenemos conocimiento vago de que el hombre detendrá su paso y se perderá en el camino, pero él contemplará las pruebas, los testimonios, las imágenes y las ruinas de lo que nosotros hagamos y podrán comprender que la civilización antigua y la civilización del comienzo de la historia, puede lograr un avance científico y tecnológico muy avanzado, pero no por ella misma, ni por su inteligencia, sino todo debido al amor infinito que se le profesa a nuestro Dios y Creador y a la espiritualidad tan grande que poseemos y que hemos desarrollado a lo largo de nuestro tiempo.



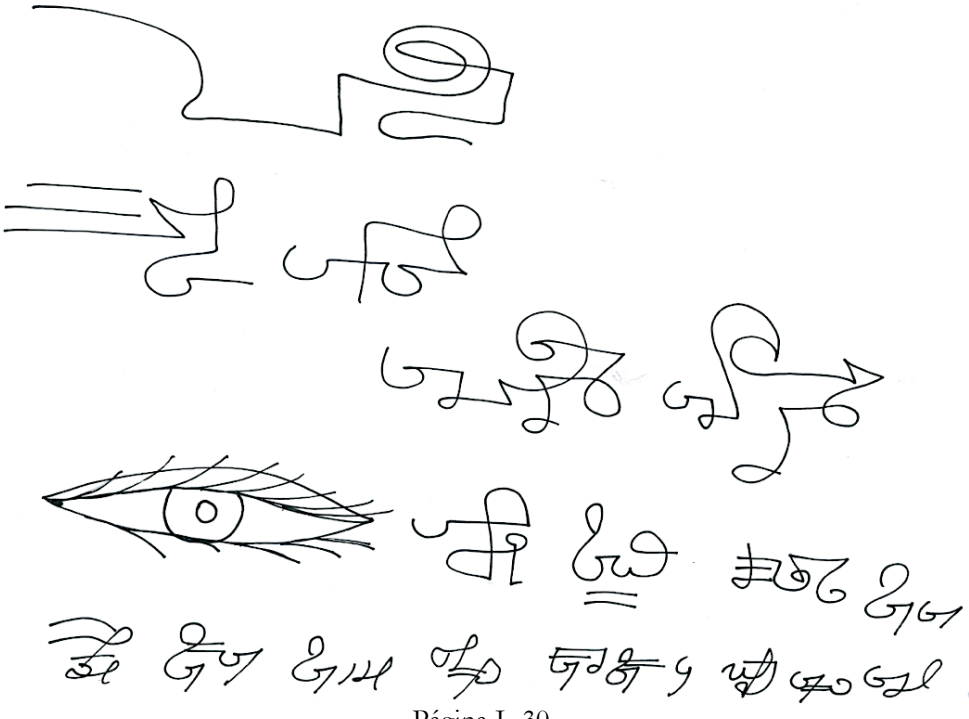
Fue así como paso a paso pudimos lograr un pequeño avance en el desarrollo de esa misión y de ese regalo tan preciado que nos ha sido asignado. Paso a paso con la ayuda de nuestros hermanos espirituales, primeramente, porque ellos son los que nos guían y nos apoyan constantemente, para desarrollar y dar grandes pasos para morar esa superficie la cual contemplamos y admiramos desde aquí. Pero que en un tiempo determinado tendremos que admirar no sólo esa superficie sino todo aquello que acontece en ese espacio tan inmenso y magnífico y que es apenas una pequeña parte de la creación de nuestro Dios y Creador.



El avance logrado es debido a nuestros hermanos espirituales, pero también es trabajo colectivo que se ha ido desarrollando a lo largo de nuestro tiempo de manera conjunta, entre una y otra nación tomándonos de la mano para avanzar todos a la par, para no detener esa misión y poder lograr ese objetivo tan grande que es morar esa superficie.

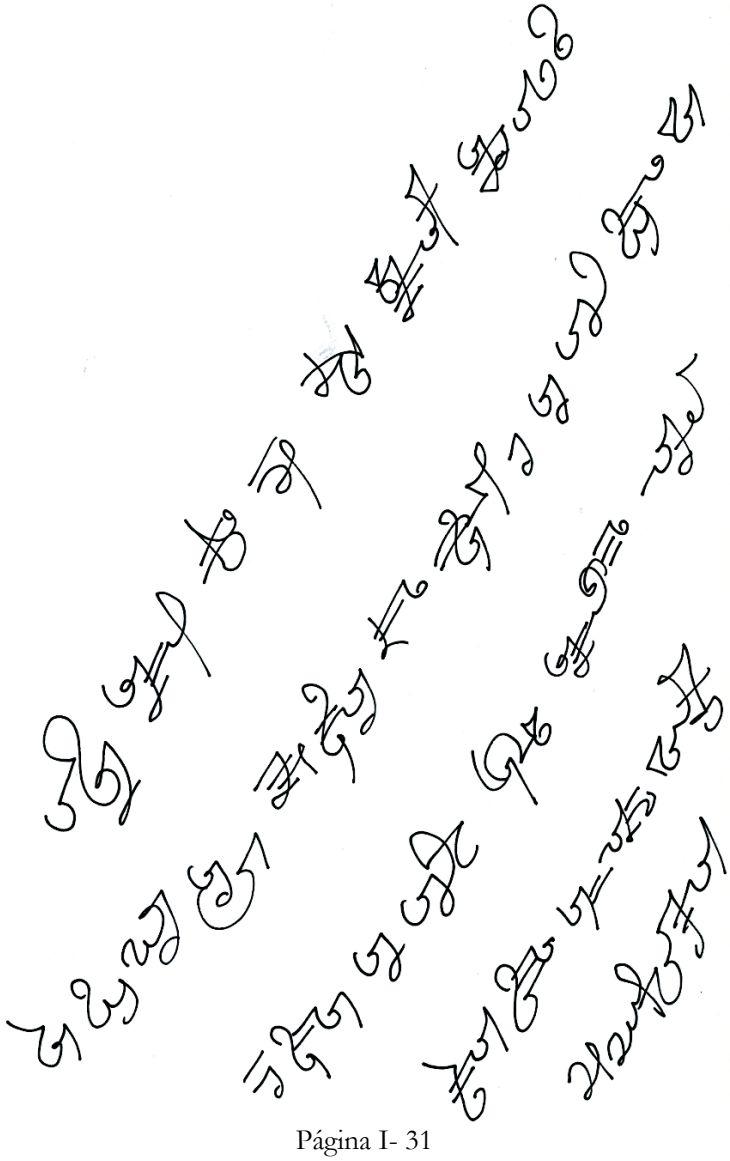


Fue así como empezamos hacer viajes pilotos a aquella superficie evitando en lo posible la pérdida de nuestros hermanos, que por una u otra causa perdían la vida en intentos y circunstancias que se salían de nuestras manos. Pero pudimos realizar viajes pilotos que después se convertirían en viajes cotidianos para construir y levantar una pequeña civilización es esa superficie que era nuestro regalo, el obsequio de nuestro Señor para nosotros.

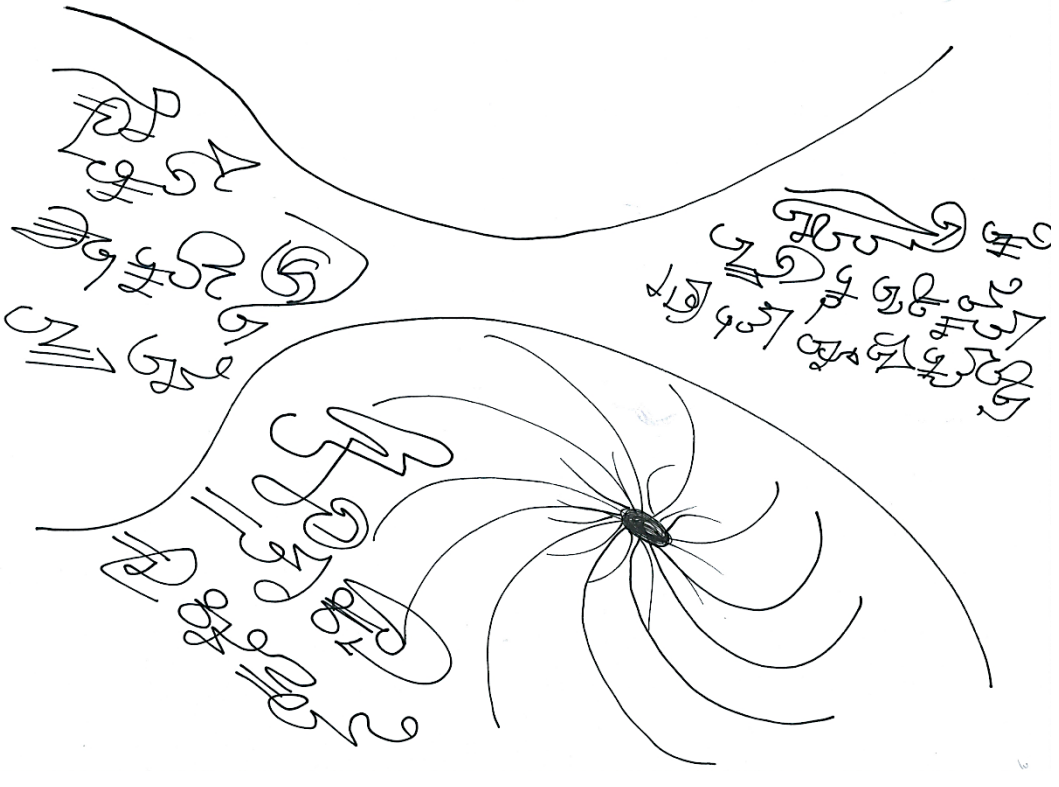


Fue así como después de levantar pequeñas construcciones en esa superficie comprendimos que no era pertinente ni adecuado seguir realizando más construcciones como moradas nuestras, debido a los acontecimientos, a los fenómenos y a los accidentes que se sucedían constantemente en esa superficie.

Es por eso que todas las naciones pudimos darnos cuenta y comprender que la mejor manera de mantenernos a salvo y continuar con el avance de nuestra misión, era necesario construir por debajo de esa superficie, para que la misma superficie nos protegiera de todos aquellos acontecimientos que se hacían presentes en el espacio.

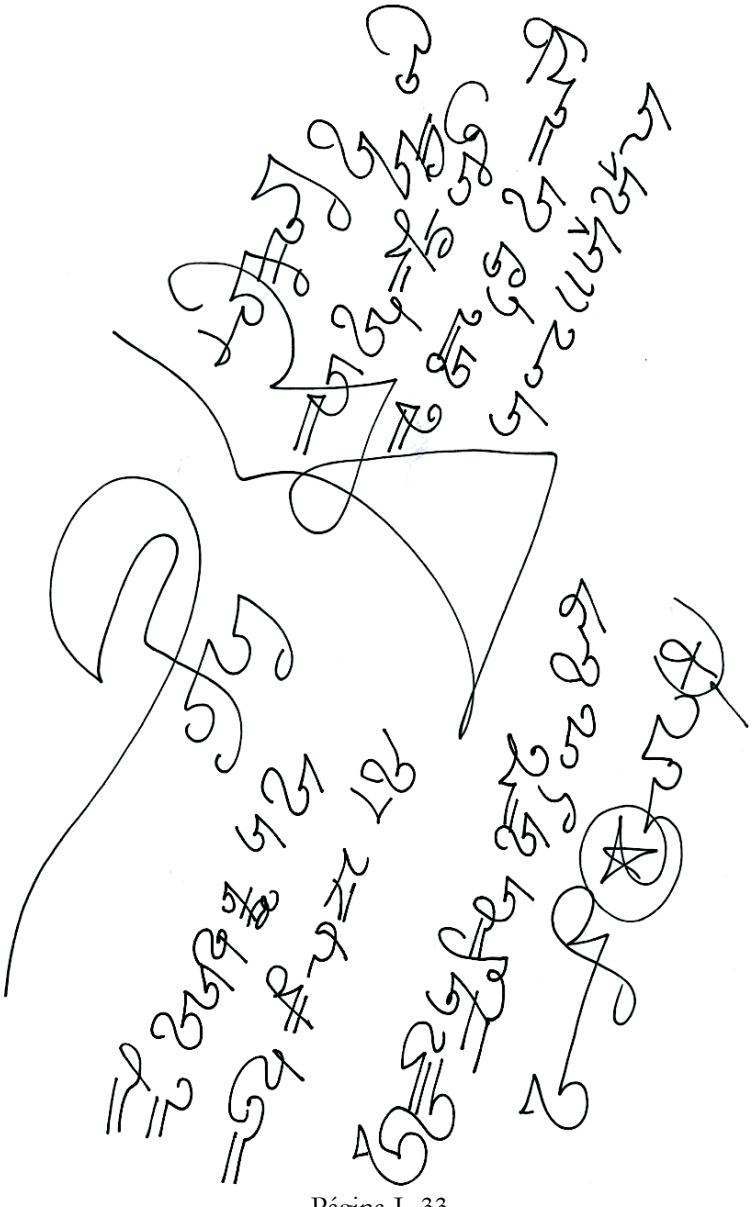


Comprendimos que nuestras bases, fruto de nuestra civilización, tenían que estar por debajo de esa superficie a unos mil o más metros de profundidad, para que los fenómenos que sucedían en esa superficie no dañaran la construcción de nuestras bases, ni afectará nuestro avance, ni nuestra ciencia y de alguna manera desde el interior de la Luna poder seguir estudiando el espacio, porque nuestro Dios nos había abierto una ventana más, para contemplar, estudiar y analizar toda su creación espiritual o más bien pequeña parte de esa creación que ha hecho para nosotros.



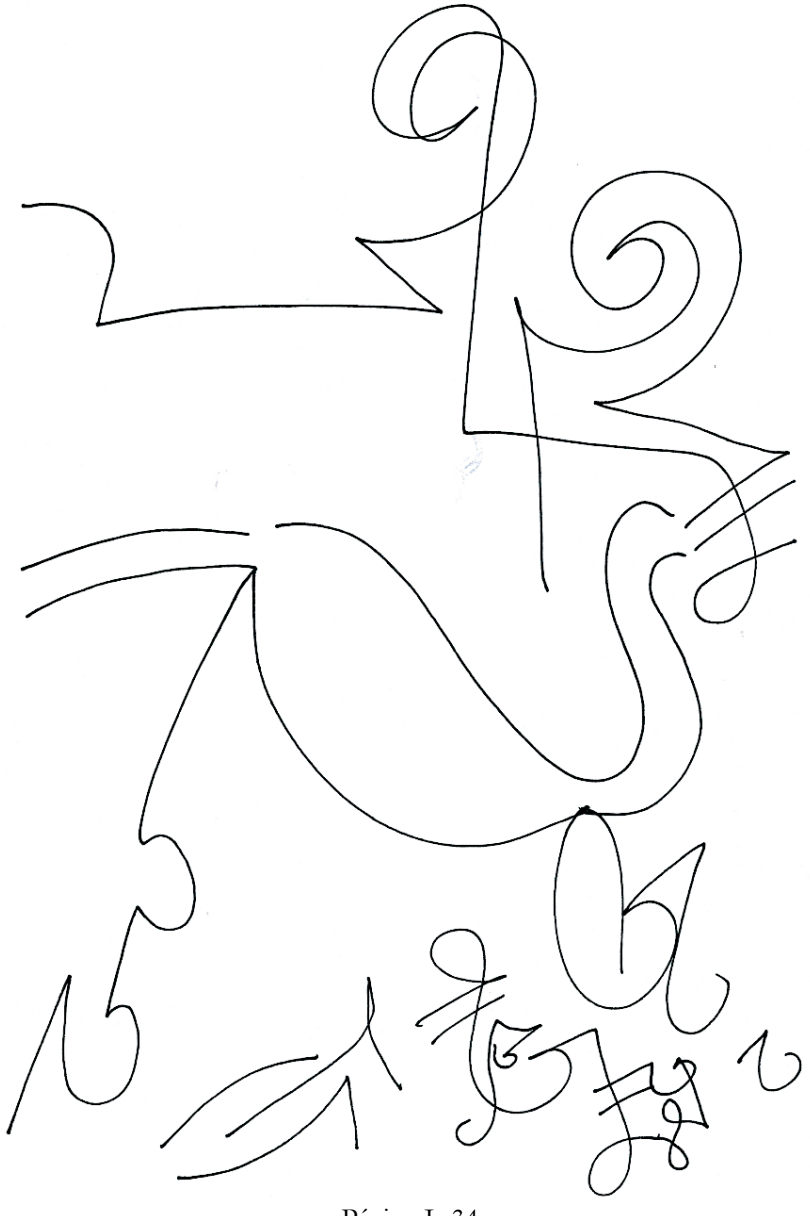
Fue así como todas las bases lunares se encontraban por debajo de la superficie a más de un kilómetro de profundidad. Cada nación utilizó el estilo pertinente y adecuado, para llevar a cabo sus bases, todos y cada uno de mis hermanos de raza pudieron variar en sus estilos.

Unos formaron equipos dividiendo el trabajo en diferentes ocupaciones y tiempos y otros pudieron hacerlo todo junto, pero ya dependía de cada una de las naciones.



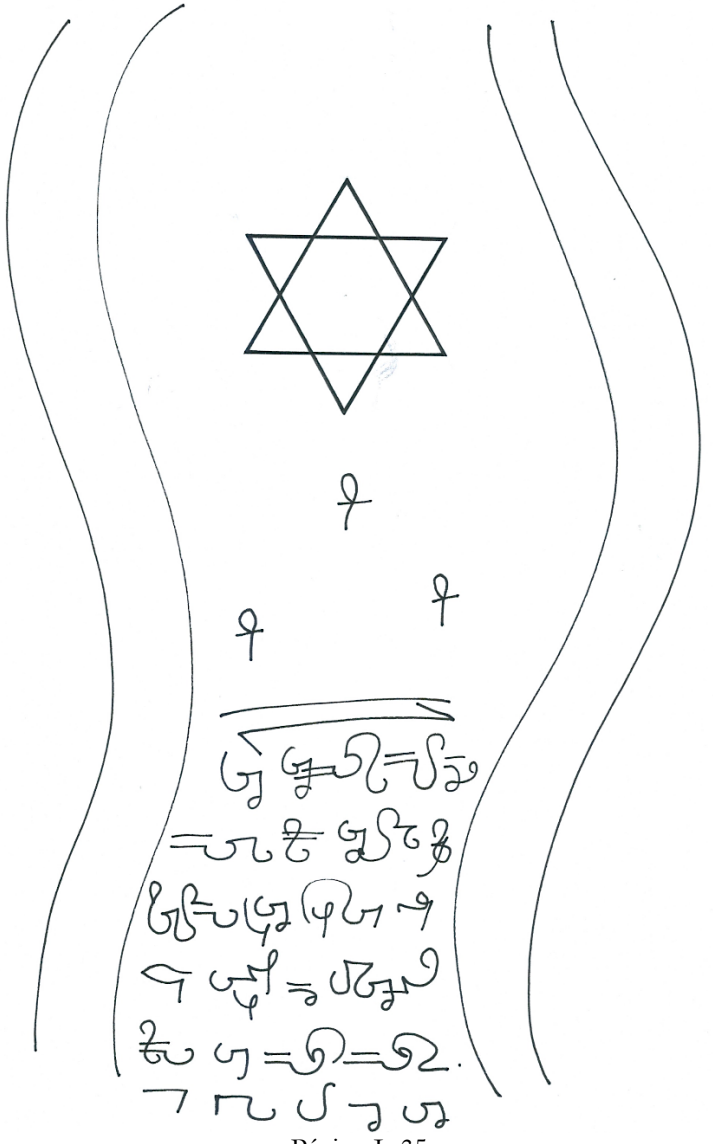
Página 34

El estilo de nosotros fue pensado como esferas conectadas por tubos que se unían unas con otras, para formar pequeñas comunidades en donde todos pudieran estar concentrados. Nuestra base está a más de un kilómetro de profundidad para protegernos, desarrollarnos y evitar pérdidas, primeramente, de hermanos y después de material y de información que habíamos desarrollado.



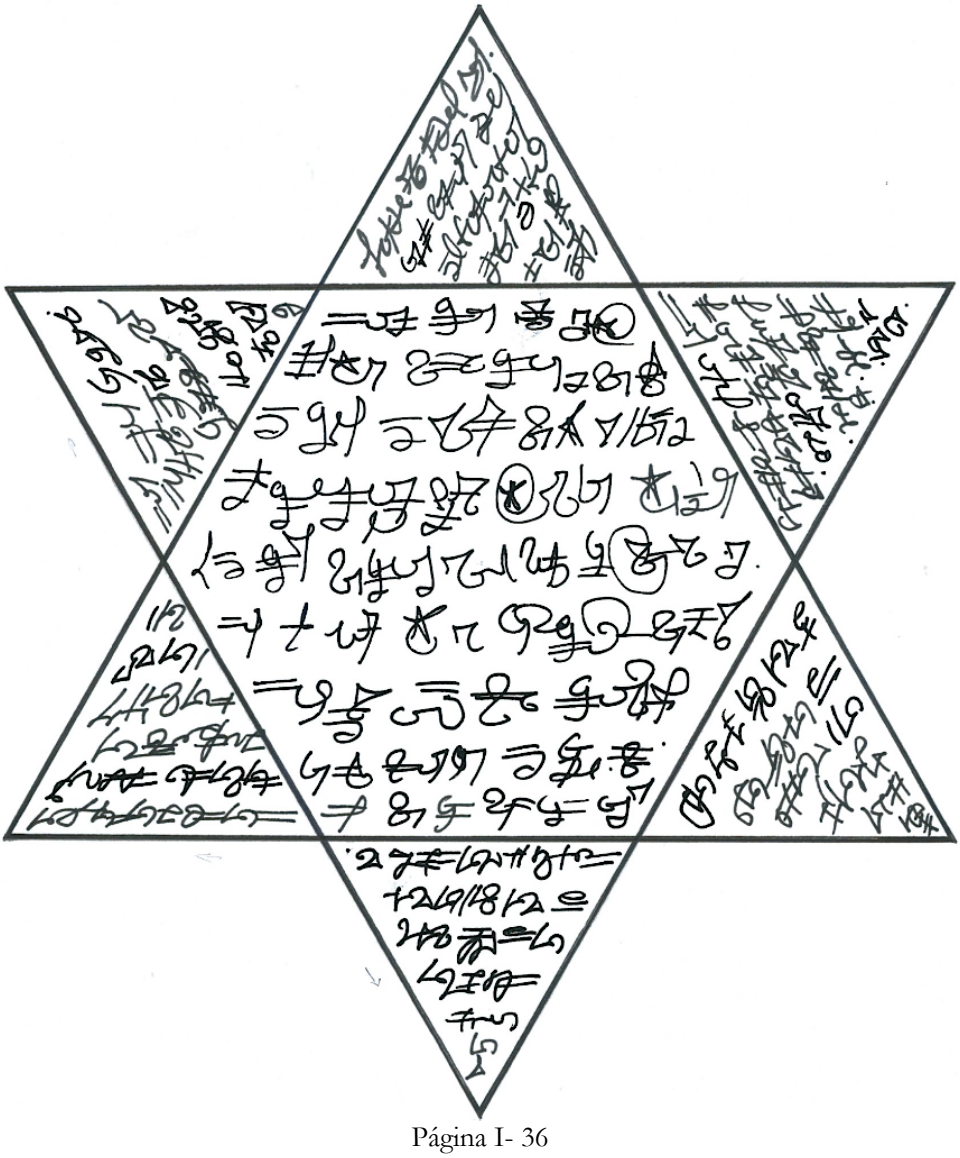
Todo el trabajo estuvo guiado por la gracia infinita de nuestro Dios y nuestro Señor, que en cada momento se hacía presente por medio de predicciones, elevaciones, sueños o visiones, las consecuencias que cada uno de nuestros pasos traía.

Hubo muchas predicciones de lo que pudo haber acontecido, pero también hubo otras donde Él nos hizo presente esa ayuda espiritual y nosotros comprendimos, que eso era porque nuestro Dios y nuestro Señor quería que nuestro paso fuera cien por ciento nuestro y que muchos de nuestros errores fueran analizados por nosotros mismos, para no volver a repetirlos.



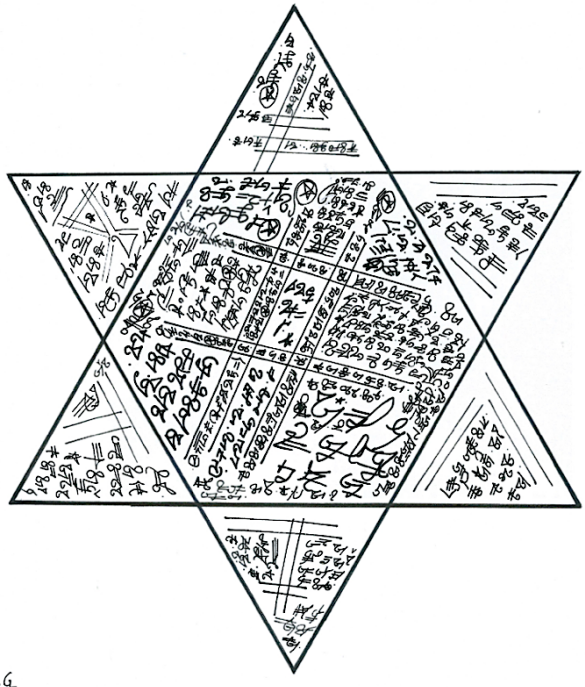
Página 36

Una de nuestras cámaras subterráneas la dedicamos al agradecimiento de nuestros hermanos espirituales que en todo momento se hicieron presentes a veces visibles y a veces nada más los escuchábamos, pero siempre estuvieron con nosotros, para explicarnos y ayudarnos a entender los movimientos que acontecían y los impactos que padecía la superficie lunar como la consecuencia que cada uno de estos y otros fenómenos.

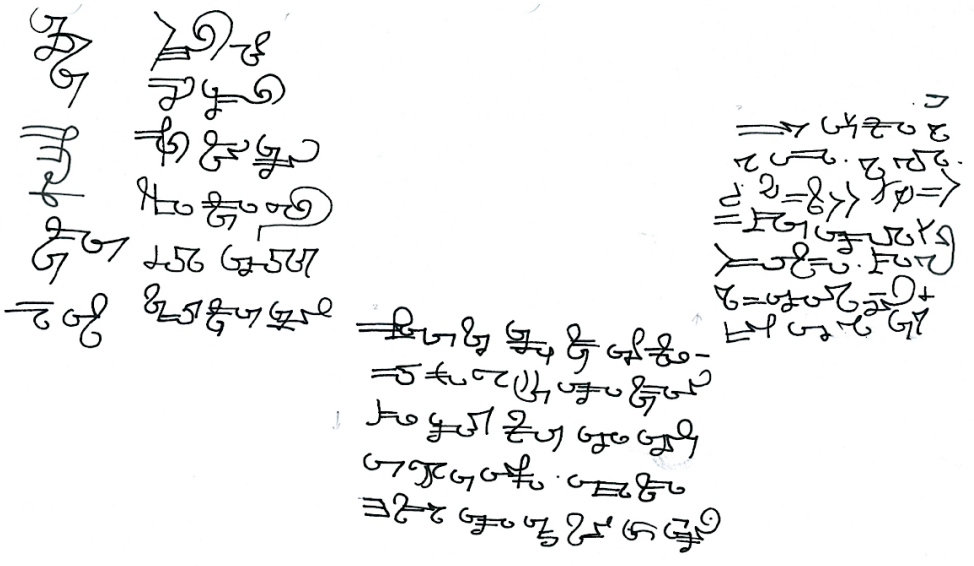


Está cámara fue dedicada a nuestros hermanos espirituales como una muestra de agradecimiento, para que quedará para otros tiempos no sólo para nosotros, sino para las generaciones que por la bondad de nuestro Dios les permitiera morar por un instante la superficie lunar y pudieran tener conocimientos de que nuestro trabajo no fue realizado por nosotros solos.

Porque éramos conscientes de que nosotros no hubiésemos podido tener todo aquello que se nos permitió, sino que fue básicamente con la ayuda de nuestros hermanos espirituales, que en todo momento se hacían presentes y nos tomaban de la mano para avanzar en el desarrollo de esta misión y del logro de este regalo tan invaluable que nos ha entregado nuestro Dios y nuestro Señor.

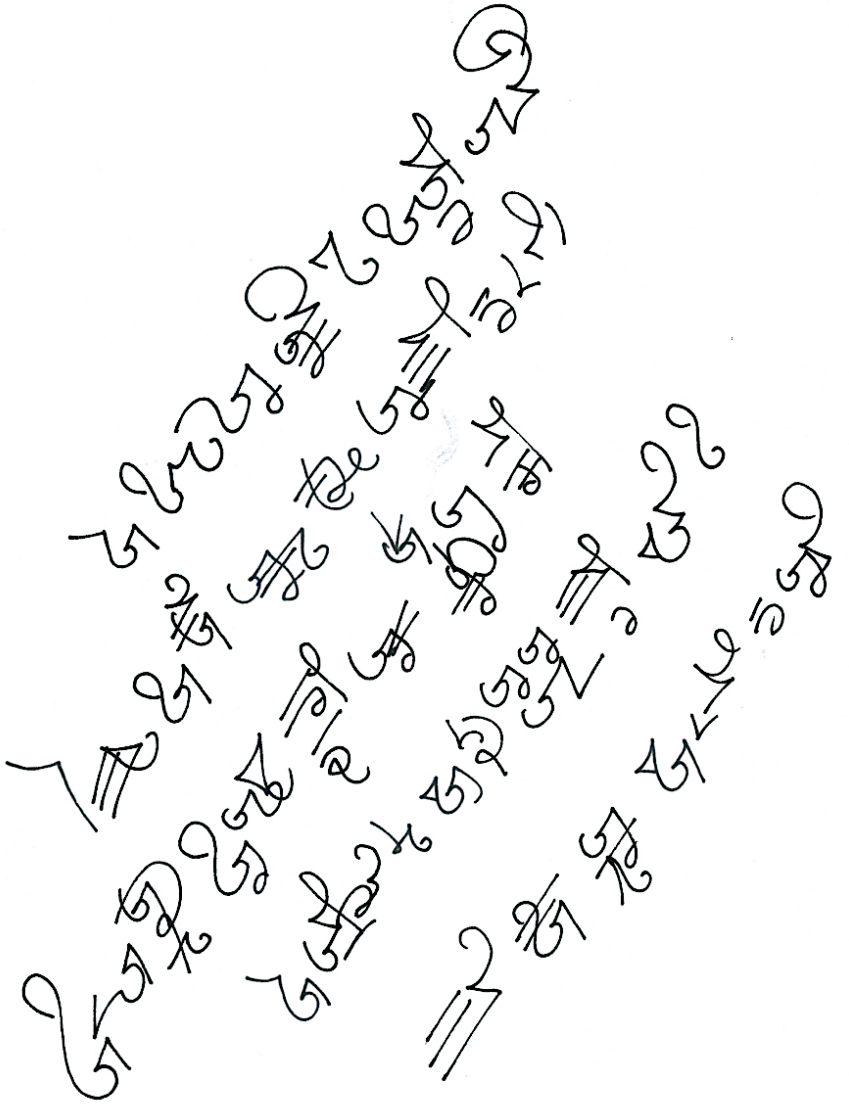


Todos los estudios que nosotros realizamos los comunicábamos con las otras naciones, por eso fue un trabajo colectivo y en conjunto, porque cada uno de nosotros, cada una de las naciones, cada una de las pequeñas criaturas que habitan este mundo y que tienen una envoltura pudieron participar y aportar algo para el logro de esta misión que nos ha sido asignada por nuestro Dios y nuestro Señor.



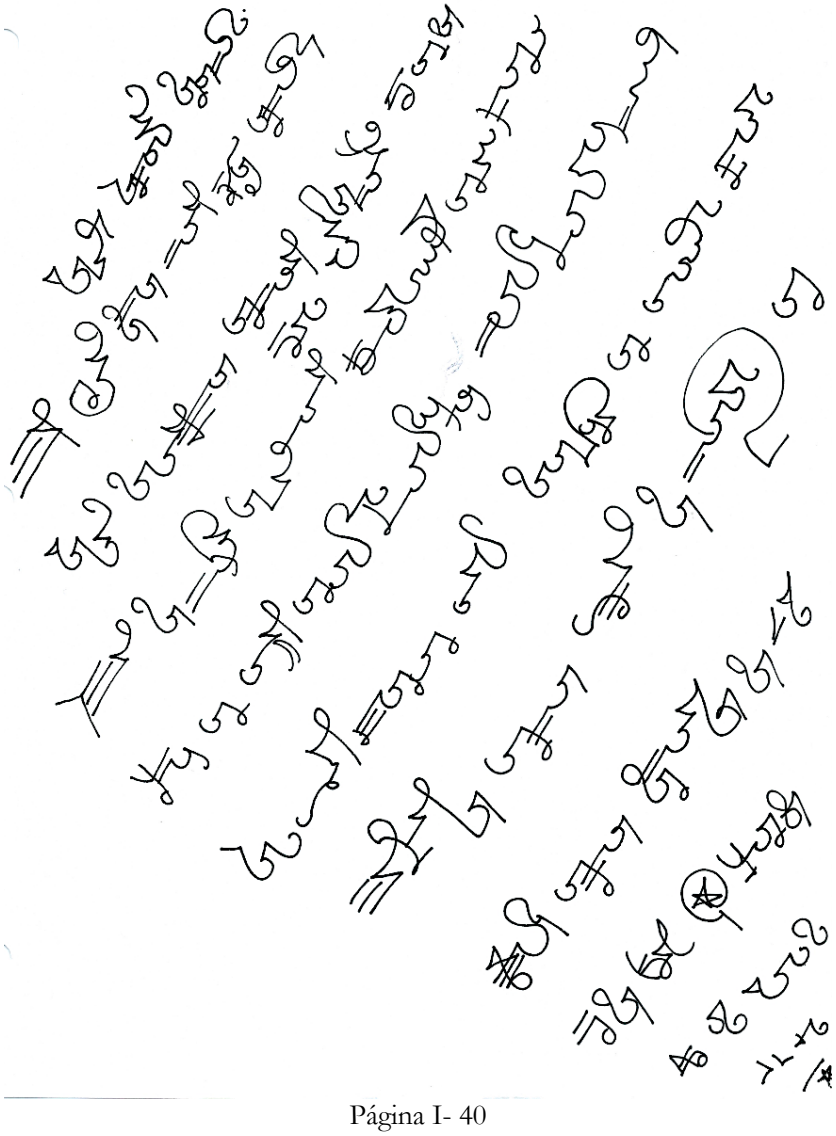
Todos y cada uno tuvimos conocimiento de esto, hubo algunas naciones que profundizaron más el conocimiento para todos nuestros hermanos, hubo otras en las que no. Pero de lo que sí estábamos seguros es que esto quedará como un testimonio y como prueba fundamental para aquellos de nuestros hermanos de tiempos venideros.

Para que comprendan y conozcan que por medio del amor infinito que se le profesa a nuestro Dios y a nuestro Señor y a toda su creación divina, a todos y cada uno de nuestros hermanos y a nosotros mismos, puede abrir puertas, puede abrir ventanas y puede hacer que nosotros avancemos mucho más en nuestro desarrollo tecnológico y científico.



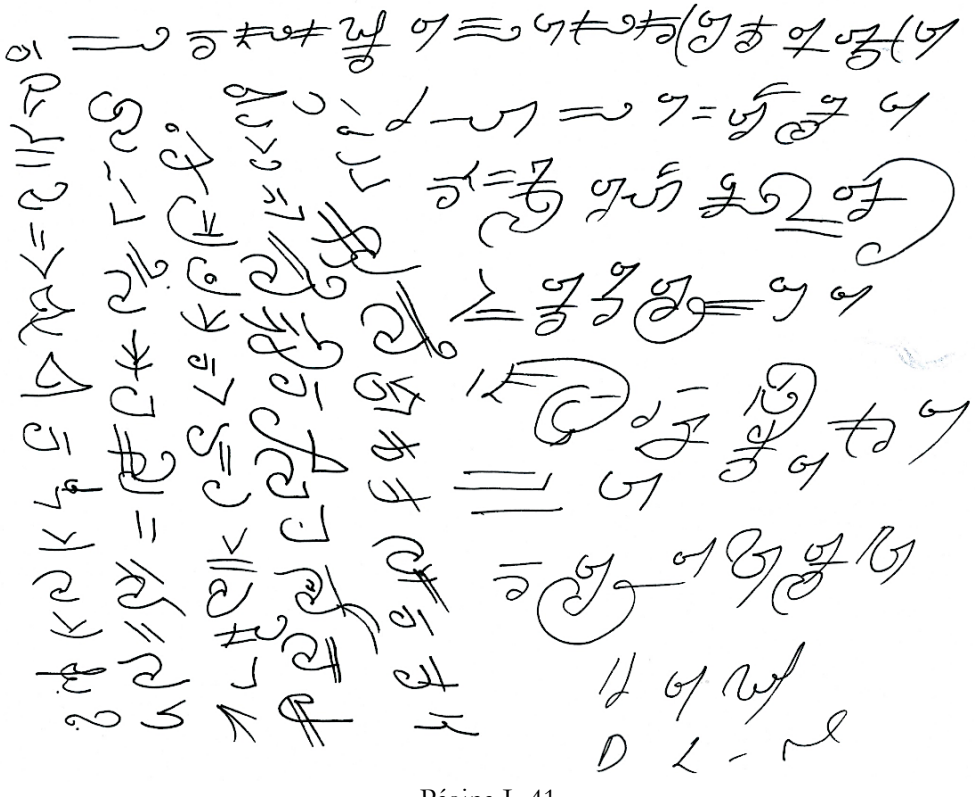
Quedará como un testimonio para probar básicamente que la espiritualidad es el medio más importante con que cuenta el hombre, el ser humano y los espíritus, porque gracias a ello se debe ese crecimiento y madurez espiritual que puede abrir nuestro pensamiento, nuestras posibilidades, capacidades y habilidades, para poder contemplar nuevas formas de hacer las cosas.

Nuevos entendimientos y poder avanzar en el uso tecnológico y científico, para beneficio de nuestros hermanos de raza, nuestra especie, porque sólo por el amor y por la espiritualidad se podrá llegar a lograr grandes cosas y a conocer grandes incógnitas, que hay en este mundo hecho por la mano de nuestro Dios para su creación que somos nosotros.



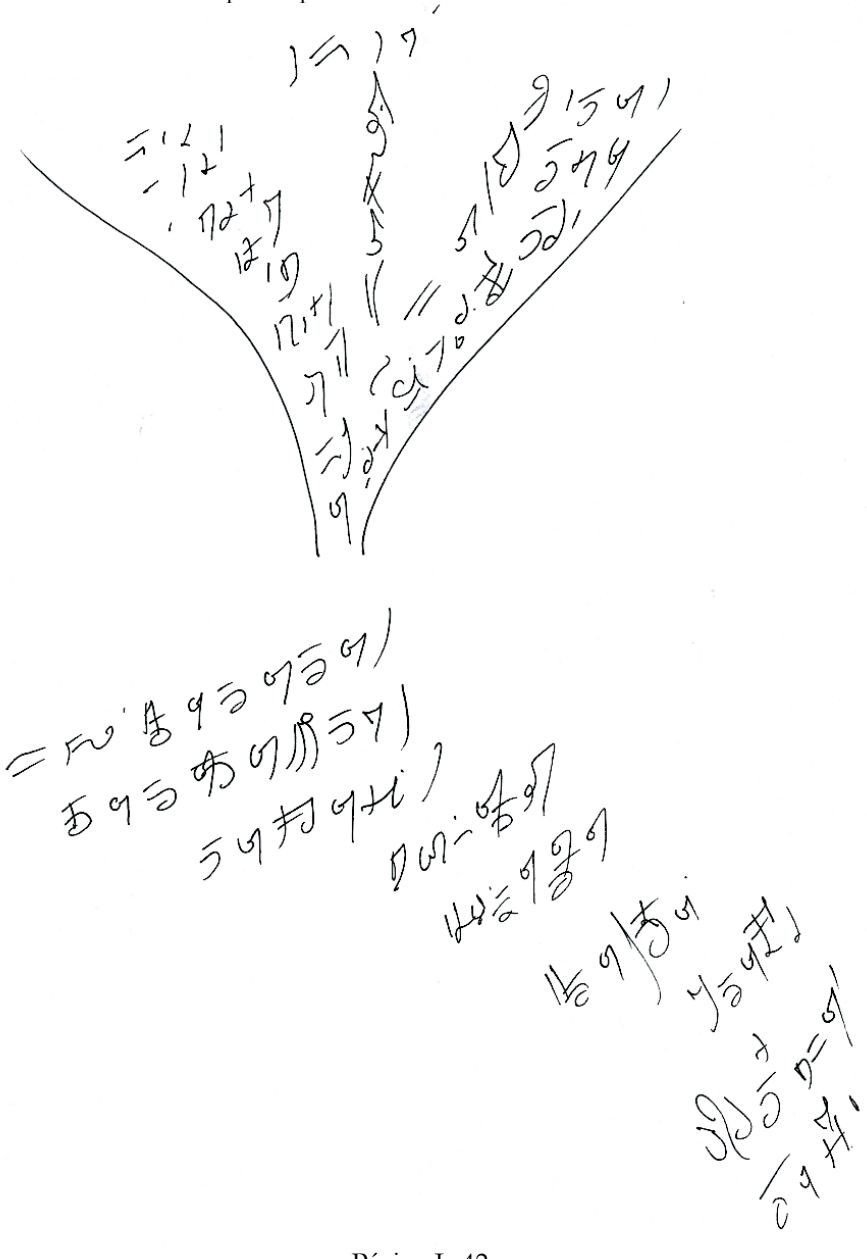
Página 41

El paso de los años, el paso de las generaciones va dejando huellas entre unos y otros, unas más marcadas que otras, pero todos y cada uno de nosotros estamos marcados por ese paso de los años y hemos podido comprender que nos han enriquecido y nos han hecho más grandes.



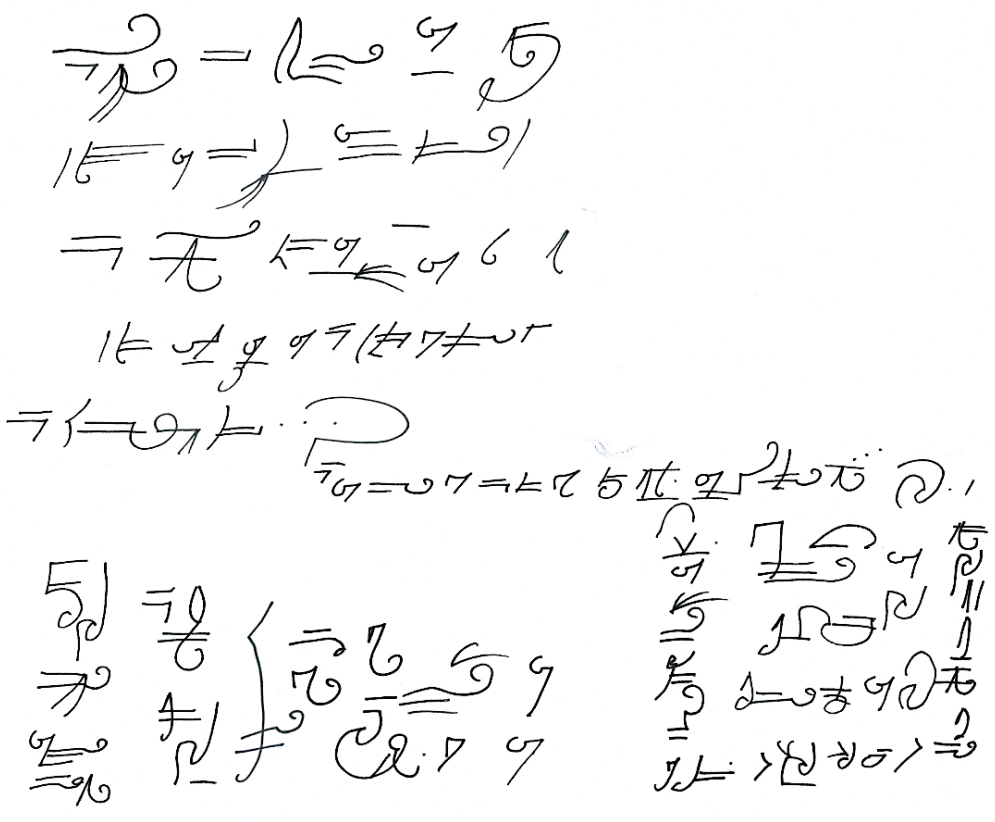
Página I- 41

Ahora podemos comprender y contemplar ese regalo que hemos compartido con nuestros seis hermanos. Ha sido invaluable e inexplicable y maravilloso, porque hemos comprendido ahora que ha sido para fortalecer el lazo de amor y de apoyo que por momentos se fue debilitando por el pasar de los años entre cada nación.



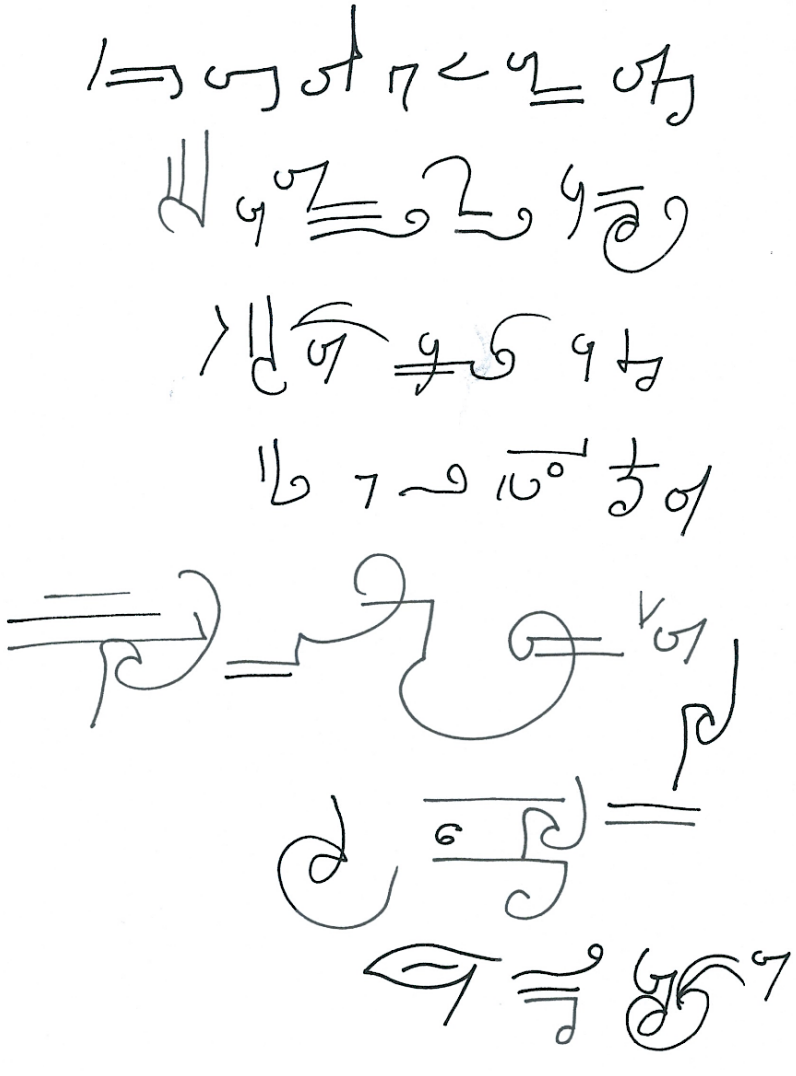
Y ahora hemos comprendido que nuestro Dios y Creador en vez de enfadarse con nosotros, nos ha entregado un gran regalo, muy maravilloso, que suponemos de antemano Él sabía que ese regalo compartido, en ese regalo para los siete, existía la oportunidad de rescatar la relación entre cada uno de nosotros, de rescatar ese lazo que por momentos se fracturó y por momentos se debilitó por el pasar de los años, de los siglos.

Ahora podemos comprender que ese lazo y ese regalo fue un momento de unión que iría fortaleciendo más y más con el paso de los años y con el paso de otras generaciones.

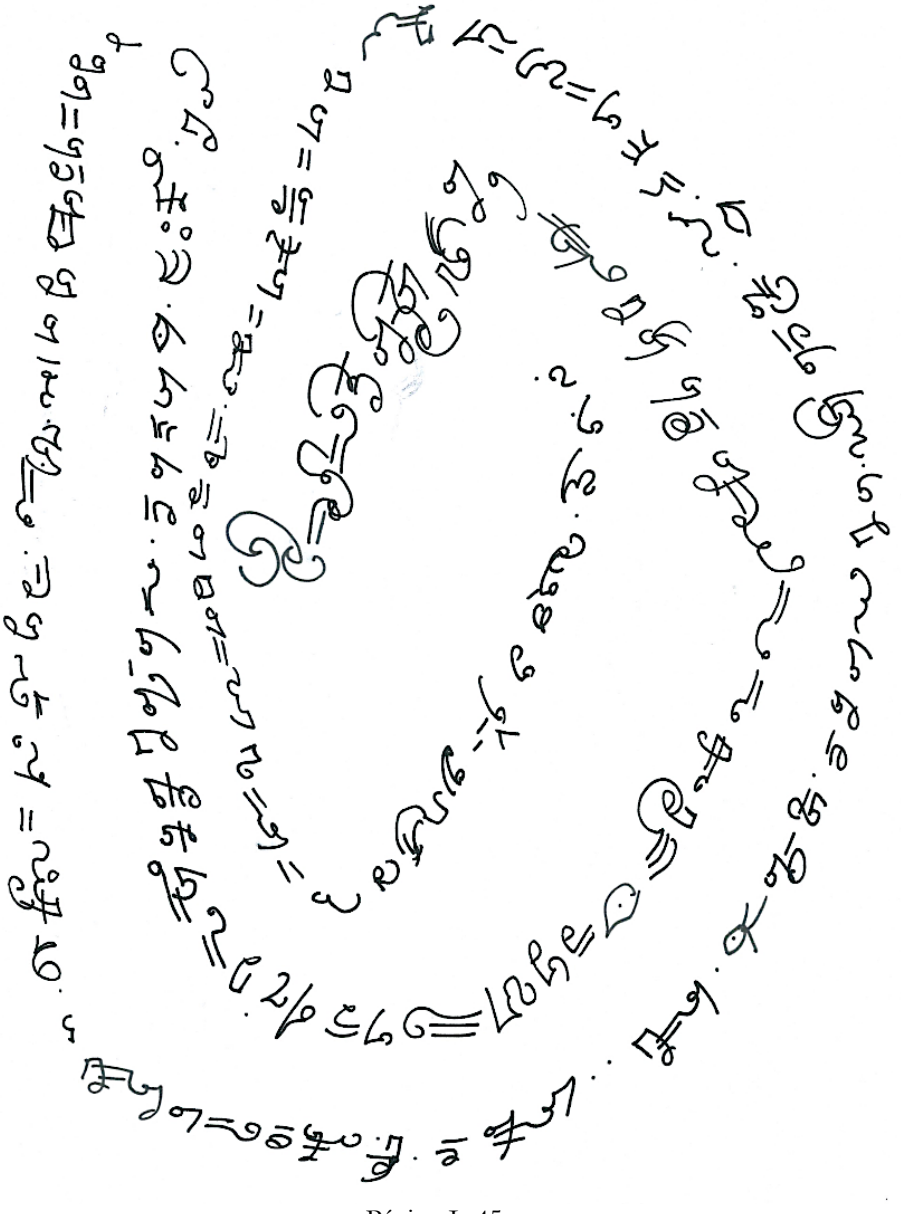


Para preservar entre unos y otros la relación de amor, de apoyo, de hermandad, que en un principio existió entre nosotros y que posteriormente se fue debilitando, incluso rompiéndose, pero ahora con estos años que han transcurrido, con estas generaciones que han pasado, con estos hermanos que han fallecido y con este regalo tan maravilloso. (La estación espacial).

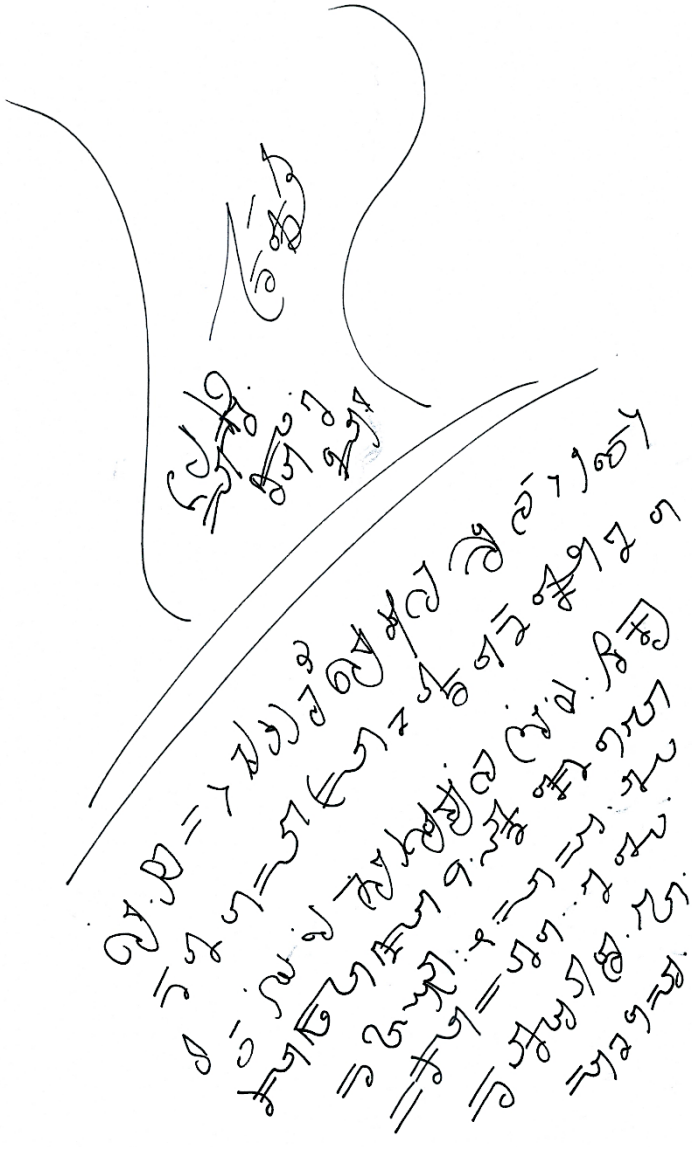
Comprendemos que fue una prueba más y un regalo más que nuestro Dios nos ha entregado, para fortalecernos como hermanos entre unos y otros. Para ayudarnos mutuamente y que de nuevo creciera ese sentimiento de amor y espiritualidad, no sólo entre nosotros, sino también para nuestro Dios y Creador.



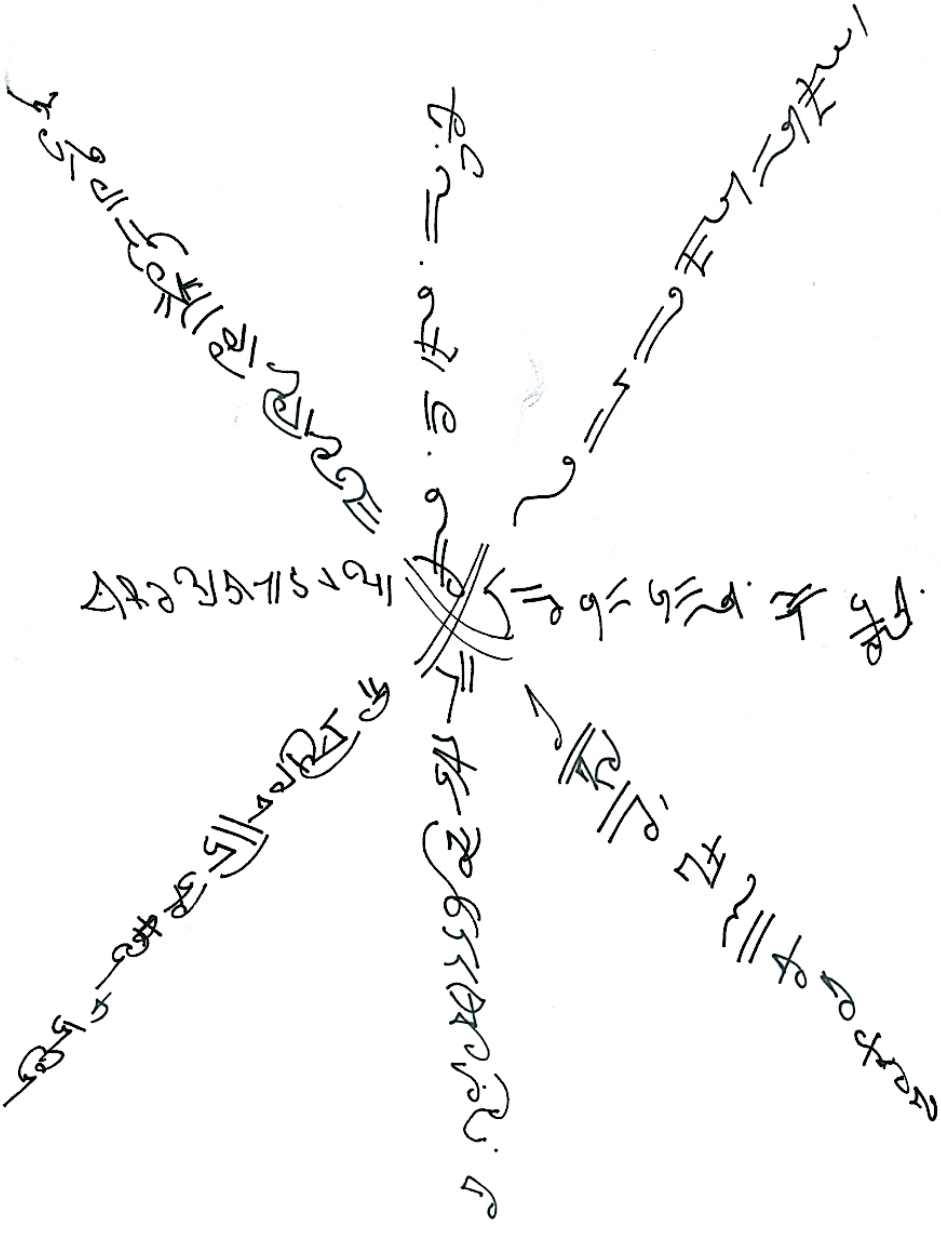
Entonces nuestros pensamientos y nuestro espíritu se elevan dándole gracias a nuestro Señor, por esta oportunidad tan maravillosa que nos ha entregado para crecer y fortalecernos como hermanos, como hijos de un mismo Padre, renovando el ciclo de amor y de fraternidad que por momentos se vio interrumpido.



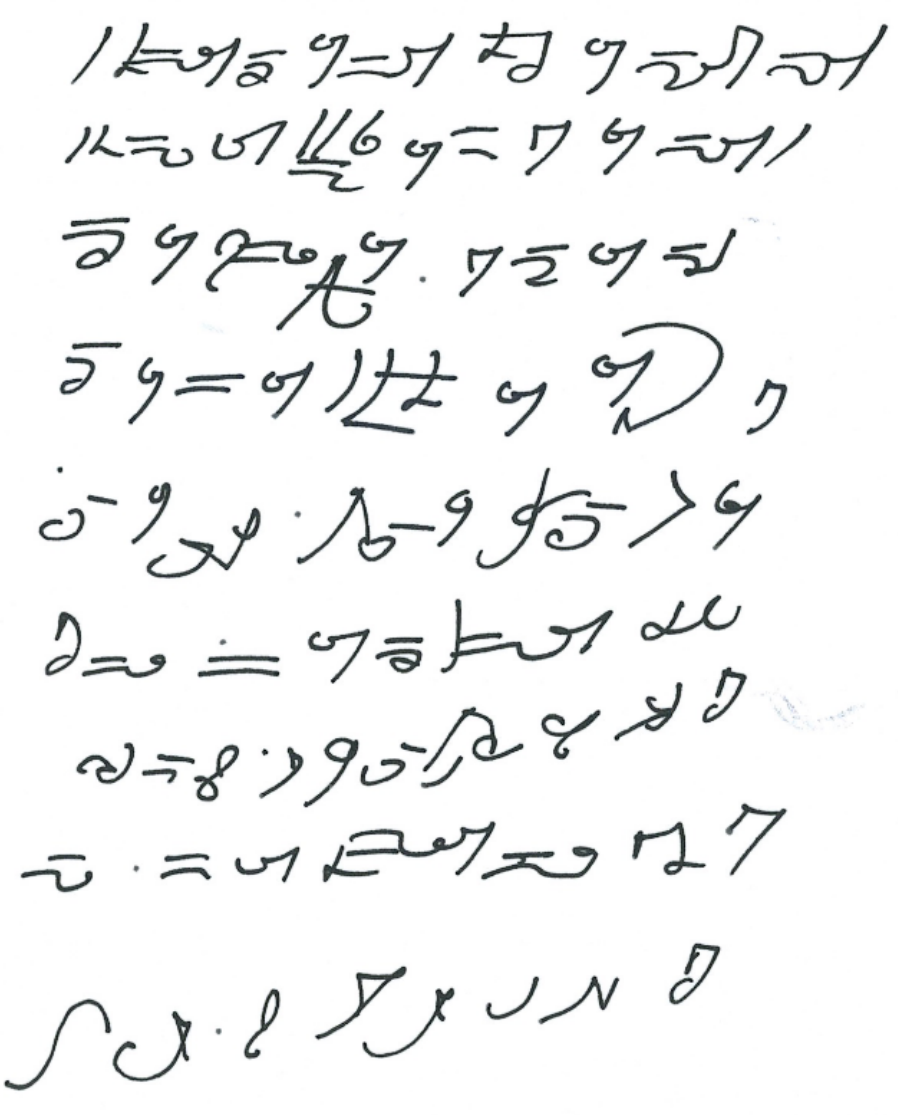
Y también para recobrar la fortaleza que se nos ha entregado y se nos ha puesto a prueba en un momento histórico. Se eleva también nuestro pensamiento y nuestro espíritu para agradecer infinitamente a nuestros hermanos espirituales, que sin ellos no habríamos podido concretar esta misión. Ahora al analizar y reflexionar, elevamos un pensamiento muy especial para cada uno de ellos que se hicieron presentes a lo largo de los años, de los siglos y de las generaciones que se necesitaron para desarrollar esta misión.



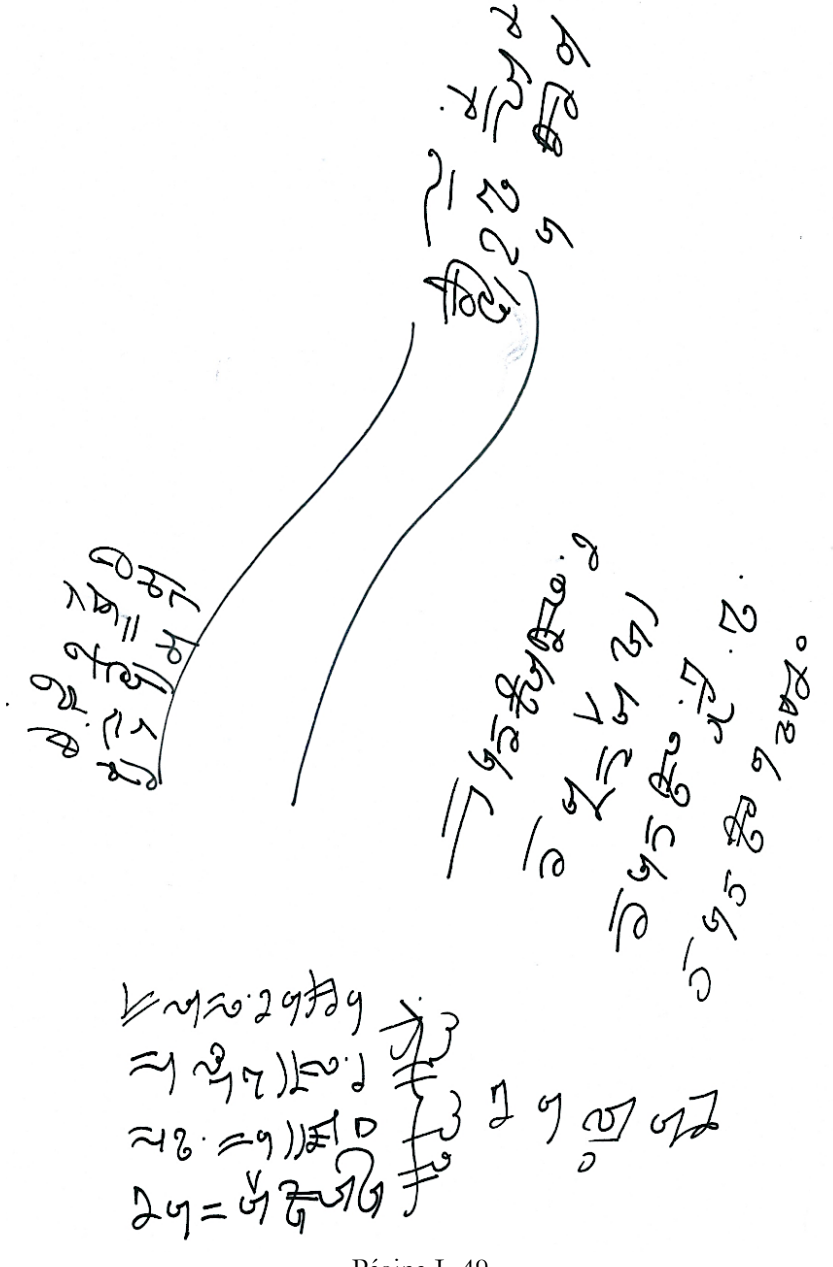
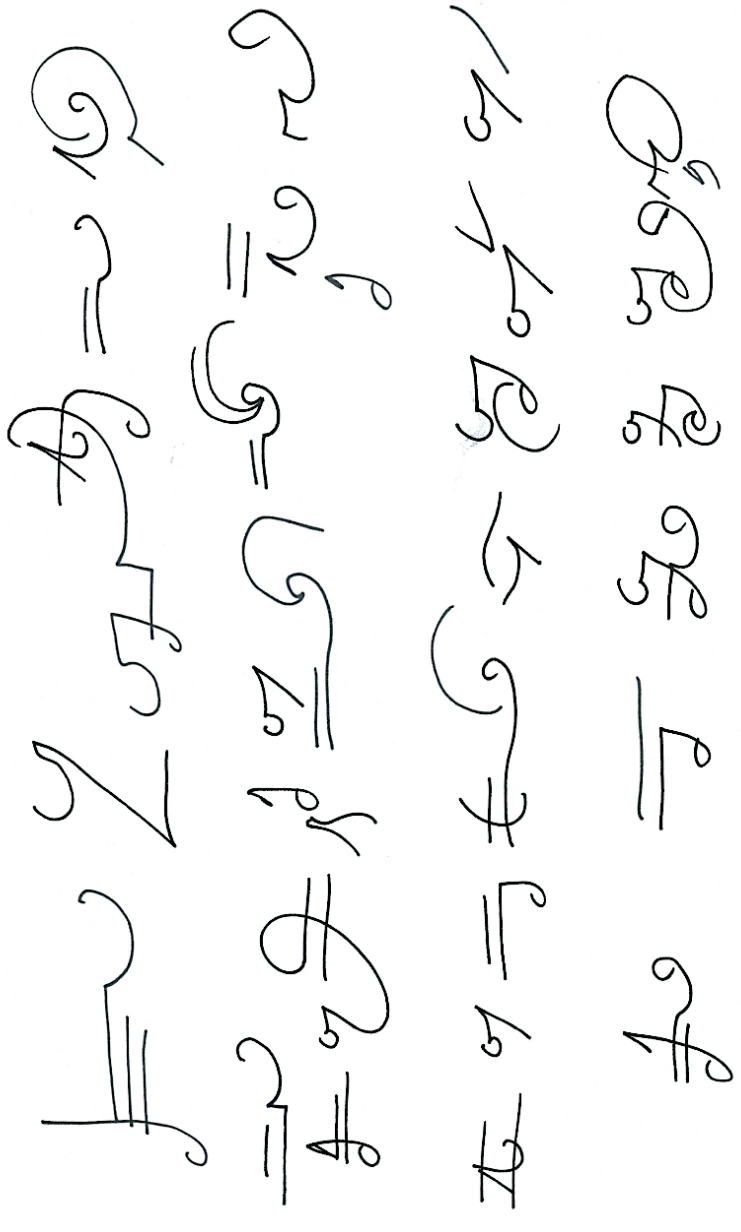
Es así como al final del tiempo, al concluir esta misión se eleva nuestro pensamiento para agradecerle a nuestro Señor la oportunidad que nos ha entregado, pero también para hacerle presente el cumplimiento de esta misión.



Que hoy hacemos presente ante sus ojos, esperando con el corazón que sea digno ante sus ojos, que no haya imperfecciones en ello y podremos comprender que esto fue para enriquecer a la humanidad y la historia del hombre en este momento.



Que sirva como testimonio de la historia del hombre, de la historia de la humanidad, pero sobre todo de la historia de amor, de unidad y hermandad que existía y esperamos que exista aún con el paso de los años. Que quede como un testimonio de que la historia del hombre se vio impulsada por la espiritualidad que le profesamos a nuestro Señor.



Que quede como un testimonio de amor, de unidad para aquellas generaciones futuras. Con la esperanza de que este tipo de amor, de humanidad y de sentimiento, perdure a lo largo de la historia del hombre.